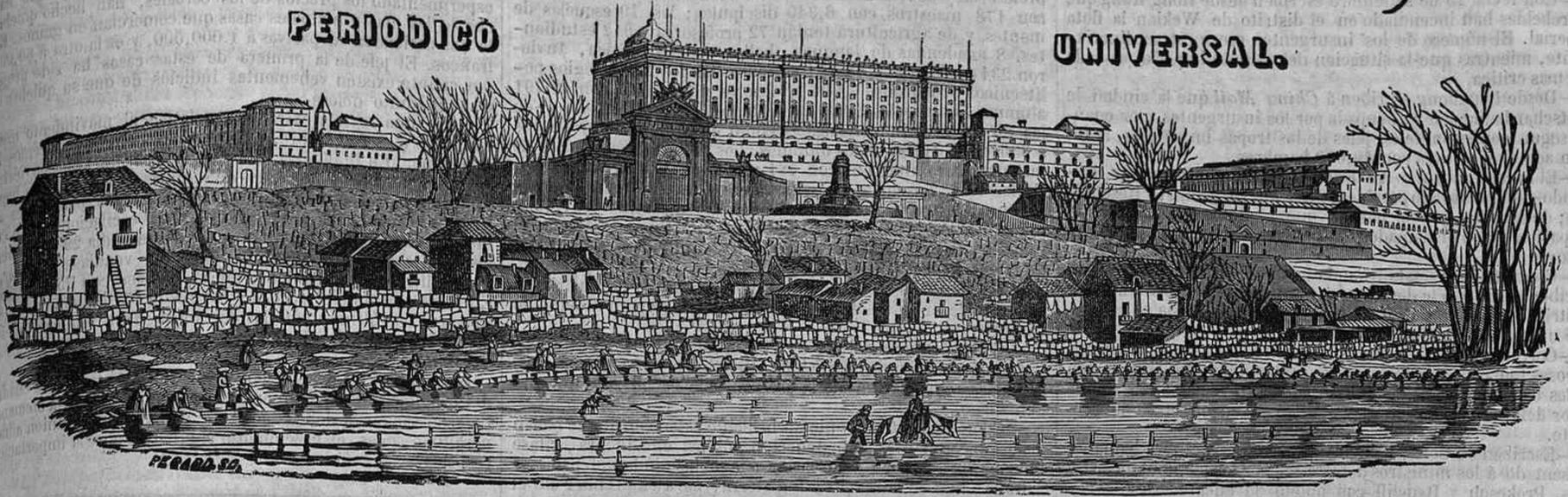


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 30. Año 50.  
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.  
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 5 pesos.—Pagando en Madrid.  
 Numero suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 330 rs.

NUM. 403 — TOMO VIII. — LUNES 17 DE NOVIEMBRE DE 1856.  
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.  
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

Ilustracion y Novedades en Madrid.	Edicion grande. Mes 12. Tres 34. Seis 66. Año 150.
	Edicion pequena. 8. 22. 42. 80.
Idem en provincias.	Edicion grande. 20. 50. 95. 180.
	Edicion pequena. 12. 50. 86. 110.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Sucesos de actualidad.** Tenemos que apelar á la noticia del levantamiento de estado de sitio para que no quede en blanco esta parte de nuestra revista: anunciase la inauguracion del hospital de la Princesa y la prueba del canal de Isabel II; pero si hay estos anuncios y otros muchos mas, faltan por completo en el interior hechos consumados de nuestra competencia.

—Lejos de desocupar las tropas austriacas los principados danubianos, han entrado últimamente dos nuevos regimientos de caballería de dicho ejército en Galatz.

—Debe llegar de un momento á otro lord Palmerston á Londres, para despues de una corta permanencia dirigirse á Manchester.

—La ocupacion austriaca en los Estados pontificios se ha concretado á la plaza de Boloña y Ancona.

—El periódico inglés *Globe* sostiene tenazmente que el calor y sinceridad de la alianza anglo francesa sigue incólume.

—Escriben de Nueva-York que en la Florida vence definitivamente en la lucha electoral el partido democrático.

—Ya se halla en la capital del vecino imperio el señor de Kisseff, nuevo embajador ruso cerca del emperador de los franceses.

—El terremoto del dia 12 de setiembre se dejó sentir en todo el Egipto. Del Cairo salieron á acamparse en su consecuencia mas de 300,000 personas.

—El *Morning Post* insiste en asegurar que la Turquía no se opone de manera alguna á la permanencia de la flota inglesa en el mar Negro.

—En la primera semana del presente mes hubo dias en Londres que por la densidad de la niebla fué menester dejar encendidos todo el dia los faroles de las calles.

—Leemos en varios periódicos suizos que el célebre general de ingenieros ruso, Tottleben, está resuelto á pasar el presente invierno en el país de Guillermo Tell.

—Dice la *Gaceta de Berna* que los jefes realistas neuchateleses serán defendidos ante el tribunal por abogados franceses.

—Los pasquines que por la mañana se hallan fijados en muchos puntos de Paris tienen muy alarmadas á las clases acomodadas por su contesto.

—Entre los abogados defensores franceses de los realistas neuchateleses encausados, hállase tambien el célebre Odillon Barrot.

—Ha sido definitivamente arrestado Carpentier, el principal ladrón de la empresa del ferro-carril francés del Norte.

—Aun no se ha hecho á la vela la escuadra francesa reunida en Tolon; pero continúa abasteciéndose con municiones de boca y guerra para seis meses.

—De un despacho telegráfico se desprende que las tropas pontificias han ocupado el 28 y 29 de octubre á Forli, Faenza é Imola.

—Confírmase la noticia de que el rey de Nápoles ha decretado definitivamente la organizacion de otros dos regimientos suizos.

—Consultado que fué el general en jefe del ejército federal suizo, Sr. Dufour, acerca de los elementos de defensa, manifestó que en el término de ocho dias podia reunir hasta 100,000 combatientes.

—En un reciente número del *Diario de Constantinopla* leemos que el cónsul francés en Damasco ha recibido de las autoridades turcas una satisfaccion muy cumplida por el atentado inferido á un súbdito francés en una mezquita.

—Dice la *Nueva Gaceta de Prusia* que Inglaterra estaba del todo conforme en que las tropas austriacas continúen ocupando los principados danubianos hasta la primavera de 1857.

—Por otra parte léese que la administracion militar del ejército austriaco está ya dictando disposiciones en la Bucovina para el abastecimiento tropas imperiales en caso que por fin tuviesen que retirarse antes.

—El shah de Persia ha dirigido al gobierno inglés su ultimatum. Considerase ya como de todo punto inevitable la toma de Buschir, lo que servirá de señal á los ingleses para entrar en el Schiraz.

—Dice el *Times* que la Rusia tiene el designio de enviar una flota al mar Negro pidiendo al efecto previamente el consentimiento de la Puerta.

—Este mismo periódico advierte á los capitalistas ingleses que se abstengan de interesarse en las especulaciones de las vias férreas rusas, ya que la concesion ha sido definitivamente otorgada á una empresa francesa.

—El lord mayor de Londres ha remitido últimamente para los anegados del vecino imperio 10,000 francos, con cuya suma asciende la cantidad total que con dicho destino ha enviado á 850,000 francos.

—Llama extraordinariamente la atencion en los Estados Unidos la resolucion de un poderoso terrateniente de Ohio, de casar su hija de 17 años con un negro, al cual dió previamente en un colegio especial para negros una educacion distinguida.

—Hállase á la sazón en Paris el presidente del consejo de Estado de Ginebra, J. Fazy, para, como se asegura, consultar al gobierno francés respecto á la complicada cuestion de Neuchatel.

—Segun cartas recientemente recibidas de Paris, la escitacion entre la clase obrera toma cada vez mayores proporciones, contrastando extraordinariamente el descontento de la misma con el fausto y boato de la corte en Compiegne.

—De resultas de una nota que recibió el Consejo federal suizo hace pocos dias del gobierno inglés, relativa á la cuestion de Neuchatel, se reunió dicha corporacion en sesion extraordinaria. De aquel documento se desprende que la Gran Bretaña está decididamente á favor de la Suiza.

—Grande es la confusion que en los presentes momentos se advierte en el campo diplomático anglo-francés; lo cierto es empero que Francia é Inglaterra no estan acordes en cuanto á las cuestiones de Oriente.



PHILARET, metropolitano de Moscow.

—Si bien en términos no tan precisos y categóricos como *El Morning Starr*, empieza el periódico francés *Le Constitutionnel* á vaticinar una probable alianza anglo-austriaca.

—Con fecha 13 de setiembre escriben desde Hong Kong que los rebeldes han incendiado en el distrito de Wekian la flota imperial. El número de los insurgentes crece extraordinariamente, mientras que la situación del ejército imperial es cada vez más crítica.

—Desde Bangkok escriben á *China Mail* que la ciudad de Wutschan habrá sido ya ocupada por los insurgentes, por cuanto, según confesión de los jefes de las tropas imperiales, la tenían aquellos cercada con 40,000 hombres.

—El ministerio turco Ali-Fuad ha caído efectivamente, habiendo sido nombrado presidente del nuevo gabinete Reschid-bajá; de manera que el partido que se declara á favor de la ocupación de los principados danubianos ha triunfado por completo.

—Continúa en Constantinopla la lucha de influencia, según escriben á *El Norte* desde París, entre los representantes de Austria, Inglaterra y Francia, mientras que la Rusia se concreta á un papel secundario.

—Corren rumores de que el Austria piensa concentrar numerosas fuerzas en la Lombardia, prestando que la situación de los ducados de Parma y de Plasencia lo reclama. El emperador debe emprender su viaje á Milan y Venecia el 20 del presente.

—Escriben de Constantinopla que el 27 de octubre habianse presentado á los ministros del Gran Señor los plenipotenciarios Sres. Prokesch y Redcliff con objeto de encarecerles la necesidad de que las tropas austriacas subsistan aun en los Principados, y en el mar Negro la flota inglesa.

—Las últimas noticias recibidas del Norte de América no dejan duda alguna de que Buchanan será definitivamente nombrado presidente de la república estrellada. En la Carolina, Indiana, Pensilvania y en Ohio ha vencido. El único competidor que ha de temer es Fillmore, pero de ninguna manera á Fremont.

—Grandes son los estragos que el cólera morbo por un lado, y las inundaciones por otro, han aquejado en el presente año á una gran parte de la India oriental. Parece que aquel nefando huésped arrebató hasta 90,000 personas, y de resultas de las anegaciones hubo tambien gran número de víctimas.

—Espérase por momentos la llegada á París de un enviado del shah de Persia, portador de la condecoración de la orden del Sol y del Leon, valor de 100,000 francos, con destino al emperador Napoleon. Para la emperatriz trae un aderezo de perlas estimado en unos 80,000 francos; para el príncipe Napoleon un sable cuya empuñadura se halla cubierta de brillantes, haciéndose subir el precio de esta magnífica prenda á 60,000 francos, y por último, es portador de cinco condecoraciones de diferentes órdenes, una de ellas con destino á Walewsky.

**Religion.** El 30 de octubre próximo pasado salieron de Burdeos con dirección á Marsella, donde se embarcarán para la misión de Siria, cinco religiosos carmelitas descalzos, los cuales irán desde luego á la iglesia de Monte-Carmelo, y allí se les marcará el punto adonde han de ir destinados.

—En medio de la plaza pública de Ischel, ciudad de Austria, predica el R. P. Winkowytroen de la Compañía de Jesus. Sus sermones producen una profunda impresion en la inmensa muchedumbre que le escucha, y tanto mas grande es esta impresion, por cuanto se vé al emperador Francisco José acompañado de su augusta esposa y demás familia, oyendo el sermón con toda devoción en medio de sus súbditos.

—El 17 de octubre último ha sido promulgada la nueva ley relativa á los matrimonios de los católicos en todo el imperio austriaco, la que contiene 251 párrafos.

—La iglesia católica recién construida en Gotha ha sido solemnemente consagrada el día 19 de octubre, á cuyo acto asistió tambien el clero protestante.

—Para la continuación de las obras de la catedral de Spira, ciudad del reino de Baviera, acaba de contribuir el emperador de Austria con la cantidad de 20,000 florines, despues que ya el año próximopasado habia remitido con el propio objeto igual suma.

—Para la construcción de una iglesia católica en Berna han sido donadas las cantidades siguientes:

	Francos.
S. S. el papa Pio IX. . . . .	24,518
S. M. el emperador Napoleon. . . . .	4,000
S. M. el emperador de Austria. . . . .	4,950
Legado del difunto canónigo Tshann. . . . .	10,000
Varios bienhechores que no dieron su nombre. . . . .	25,000
El gobierno del canton de Zug. . . . .	1,600
» » Schwitz. . . . .	1,200
» » Uri. . . . .	1,000
» » Untervald. . . . .	700
» » Friburgo. . . . .	1,000
» » Lucerna. . . . .	1,500
<b>Total. . . . .</b>	<b>72,000</b>

Las suscripciones en el canton y ciudad de Friburgo. 13,000

Además de estas sumas, se esperan todavía cuotas por suscripciones en los demás cantones y en el extranjero, como asimismo del Consejo federal, de modo que los 300,000 francos á que están presupuestadas las obras de este templo se irán poco á poco cubriendo.

**Instrucción pública.** En las diez universidades que cuenta el imperio austriaco habia empleados en 1854 en un todo 517 profesores con 755 cátedras, á las cuales concurrieron 9,371 estudiantes, entre ellos solamente 229 extranjeros. A la facultad de teología dedicáronse 944, á jurisprudencia 4,635, á medicina 2,089, á filosofía, 1,164, á matemáticas 539 matriculados. Además de estas universidades existieron empero aun seminarios de teología, lo que hizo subir el número total de estos establecimientos superiores de instrucción á 142, los cuales tuvieron 560 profesores católicos y 3,580 estudiantes, 26 profesores griego-católicos y 438 estudiantes, 20 profesores armenio-católicos y 35 estudiantes, 19 profesores de la confesion griega-no unida con 212 estudiantes, 29 profesores protestan-

tes y 212 estudiantes: total, 657 profesores y 4,250 estudiantes. En las 6 academias especiales de jurisprudencia hubo 33 profesores y 286 estudiantes; en los colegios quirúrgicos 77 profesores y 667 estudiantes. Las 8 academias técnicas contaron 178 maestros con 6,340 discípulos; las 19 escuelas de montes y de agricultura tenían 72 profesores y 912 estudiantes. 8 academias de lenguas, bellas artes y música, tuvieron 234 profesores y 48,791 alumnos. En los 270 colegios politécnicos ocupáronse 3,096 profesores y maestros con 48,791 alumnos, entre ellos 5,305 protestantes y 1,866 israelitas: en las 25 escuelas industriales ascendió el número de profesores á 336 y á 7,317 el de los alumnos. Los 63 establecimientos de instrucción militar contaron 481 profesores y 5,520 alumnos. En las 30,132 escuelas de primera enseñanza de todas las confesiones, instruyeron 55,431 maestros y maestras 2,570,362 niños. En los 122 establecimientos de niños y niñas desamparados habia para 11,571 recogidos 512 individuos encargados de la enseñanza, dirección y vigilancia.

—En virtud de una resolución del emperador de Austria se va á establecer en Pesth un colegio politécnico para el reino de Hungría.

—Con asistencia del rey de Prusia, de los príncipes reales y de una comitiva brillantísima, tuvo lugar el 21 de octubre último la reinstalación de la academia de caballeros en Brandemburgo.

—Como nuevo testimonio del brillante estado en que se hallan los establecimientos de instrucción pública en Ginebra, citase que dentro de poco debe llegar á aquella ciudad el príncipe Alfredo, hijo de la reina de Inglaterra, para emprender allí el estudio de las lenguas modernas.

**Jurisprudencia y administración.** Queriendo el rey de las Dos Sicilias mejorar la condición de los pobres detenidos en las prisiones del reino, ha dispuesto que el trabajo introducido ya en las cárceles sea ordenado de manera que se asegure á los trabajadores no solamente la retribucion diaria, sino que además ha mandado fundar una caja de ahorros.

—En el proceso político formado últimamente en Nápoles, y que tanto en el país, como en el extranjero, ha preocupado la opinion pública, han recaído ya las respectivas sentencias pronunciadas por el tribunal competente. Este ha manifestado que no existia una conjuración manifiesta, pero sí un amago para ella; y sin embargo, han sido tres de los acusados, á saber, Ventre, Mauro y Angelis, condenados á la cadena por doce años; otro, Mignona, á destierro perpetuo del reino, y un sacerdote, por haber excitado á sus feligreses al odio contra el gobierno, á encarcelamiento por el término de un año.

—Tanto en la administración eclesiástica, como financiera y legislativa, del imperio otomano no se conoce aun fruto alguno de las grandes promesas forjadas en París. El famoso haticharif, que proclama las inmunidades de los cristianos, puede aun ser considerado como letra muerta. Lo único á que se aspira según se ve es el *Statu quo ante*.

—Ya ha espedido el Sultan el firman para la convocación del Divan *ad hoc* para ambos principados danubianos. Los divanes se compondrán del modo siguiente: 17 grandes boyardos, 17 terratenientes, 17 individuos del comercio é industria, 17 labradores y 12 sacerdotes, entre estos los arzobispos y obispos; total 80 representantes ó diputados.

—Según escriben á la *Independencia belga* desde Roma, Su Santidad piensa conceder una amnistia general el día 8 de diciembre próximo venidero con el plausible motivo del aniversario de la declaración dogmática del misterio de la inmaculada Concepcion de Maria. Por de pronto ha sido ya puesto en libertad un médico sentenciado á presidio por el término de veinte años por sus intrigas republicanas.

**Economía política.** A 5,000,000 de dollars asciende ya el importe de las tierras, que pertenecientes al clero de Méjico, han sido enajenadas por el gobierno de aquella república.

—La apremiante situación financiera del vecino imperio tiene su origen en la guerra de Crimea, en la carestia y en las últimas inundaciones, en los desvíos inaturales de capitales enormes para empresas, unas sólidas, otras efimeras, y obras públicas en demasia numerosas. Tamaña situación, como es facil de concebir, habia de afectar directamente, tanto al Banco, como á la Bolsa; de aquí que las existencias efecivas del primero de estos establecimientos han experimentado en el transcurso de dos meses una mengua de 81 millones, y la renta del 3 por 100 ha tenido en el propio período una baja hasta de ocho francos.

—Los ingresos del año financiero de 1855 á 1856 subieron en Dinamarca á 28.637,429 duros y á 23.045,481 duros los gastos. En 31 de marzo del presente año ascendieron las activas del erario nacional á 13.303,411 duros, en cuya cantidad figura el fondo de reserva por 8.673,087 duros. La deuda total del Estado importó 119.571,984 duros, para cuya amortización habia, durante el indicado año financiero, pagado el tesoro 2.953,562 duros.

—El gobierno turco acaba de decretar una contribucion personal de 12 piastras y media, que producirá unos 170 millones. (1 piastra=1 real de vn. próximamente.)

—Los apuros pecuniarios toman en París, según escriben de aquella capital al *Mercurio de Suavia*, cada vez mayores proporciones, y amenazan al mundo financiero y especulador con graves conflictos; mientras que la carestia de los artículos de primer consumo, y la subida de los alquileres de casas tiene hondamente disgustadas á las clases bajas. De aquí que el gobierno ofrece recursos pecuniarios, no solamente á los que construyen casas nuevas para las clases obreras, sino aun á aquellos que levantan uno ó dos pisos en sus antiguas casas, con objeto de proporcionar habitaciones de alquileres cómodos. Estas obras no podrán empero emprenderse en grande escala hasta que pase lo mas riguroso del invierno.

**Comercio.** Las diputaciones provinciales de Prusia, reunidas en Koenigsberg, y an tomado por unanimidad la resolución de dirigirse al gobierno de la nacion para indicarle procure que mediante un tratado de comercio y convenio aduanero con Rusia queden las puertas de aquel vasto imperio abiertas al tráfico internacional.

—La casa de Fox, Henderson y compañía en Lóndres, la misma que ha construido el célebre palacio de cristal, y ejecutado otras diferentes obras públicas muy notables, se ha visto en la precision de suspender sus pagos. Su pasiva importa hasta 150,000 libras esterlinas, mientras que la pérdida mas notable que ha experimentado sube á 70,000 libras y radica en

la empresa de ferro-carriles en Dinamarca. Los acreedores quieren proseguir los trabajos acometidos por la casa, que se ha declarado insolvente.

—En Bruselas, á consecuencia de la grande baja que han experimentado los precios de los cereales, han hecho quiebra dos de las mas principales casas que comercian en granos. En la una ascienden las pasivas á 1.000,000, y en la otra á 80,000 francos. El jefe de la primera de estas casas ha sido preso, por cuanto existen vehementes indicios de que su quiebra es de todo punto dolosa.

—En una revista extranjera relativa al movimiento mercantil del mes de octubre, y comprensiva á cereales, leemos lo que sigue: «En Inglaterra, Holanda y países del Rhin adviértese en los precios de toda clase de semillas una manifiesta baja. Lo propio sucede en cuanto á los mercados principales de Francia. En Marsella, despues de algunas oscilaciones, han comenzado á declinar definitivamente desde el día 29 de octubre los precios de los granos. En dicho día vendiase ya la carga de 160 litros de trigo polonés en 42 francos con 75 céntimos. En París se vende el saco de harina de 157 kilogramos en 84 francos. Las últimas noticias de Nueva York indican que los mercados en aquel país se ven generalmente sobrecargados de existencias.»

**Industria.** No deja de envolver interés el siguiente cuadro del prodigioso desarrollo progresivo de la industria alemana. La esportación de los Estados que constituyen la union aduanera tuvo, pues, el crecimiento siguiente sobre la importación respectiva.

AÑOS.	De géneros de algodón.	De géneros de lana.	De géneros de lino.	De géneros de seda y mezcla de algodón ó lana.
	quintales.	quintales.	quintales.	quintales.
1843	64,389	35,593	64,354	5,388
1846	60,327	56,964	74,280	6,259
1851	120,067	94,927	78,096	9,294
1854	195,761	170,054	171,715	22,388

—La fabricación de cigarros ocupa en Lyon unos 1,000 trabajadores, entre los cuales figuran próximamente 600 mujeres. Sin embargo, no pueden dar el abásto necesario, ascendiendo el consumo diario en aquella segunda capital del vecino imperio á 75,000 cigarros puros.

—Respecto á la industria de la seda trae un periódico alemán los siguientes datos históricos: «Los chinos son los primeros que han tenido conocimiento del cultivo y elaboración de la seda, pues se asegura que ya 2,000 años antes de la era cristiana, es decir, aun antes del tiempo de Abraham, confeccionáronse por ellos, bajo el reinado de la emperatriz Selingh, tejidos de seda, y este ramo industrial florece aun ahora extraordinariamente en la China y en la India oriental. A Europa vino el cultivo de la seda por el emperador Justiniano (555 años despues de Jesucristo), el cual hizo traer de la ciudad india, Sera, semilla por monjes cristianos en bastones huecos hechos á propósito. Muy pronto propagóse el cultivo de los gusanos de seda, practicado en Constantinopla, Atenas y Corinto aun por señoras de las mas encumbradas familias. En 1146 fué tambien importado por Rogerio I en Sicilia, y de allí á poco se difundió por toda la Italia y pasó á España. Lyon, la reina de la fabricación de telas de seda, empezó esta manufactura en 1450. Desde que Enrique II, cuando su coronación en Reims, año de 1547, llevó el primer par de medias de seda, ha tenido, particularmente bajo el reinado de Enrique IV y Luis XIII, el cultivo de la seda tal desarrollo en Francia, que el mismo, juntamente la fabricación de tela de este material, ha llegado á ser una verdadera fuente de riqueza para toda la Francia. Hoy día se cosecha en aquel país anualmente por mas de 20 millones de francos de seda en rama. A la cabeza de la cria de gusanos de seda, halláse empero la Italia, y muy especialmente el reino lombardo-veneto. En época mas reciente ha conseguido el emperador Nicolás hacer estensivo este ramo industrial, con éxito, á las provincias meridionales de su imperio. Lo que concierne á Alemania, no se conoció el cultivo de la seda hasta fines del siglo XVI.

**Noticias militares.** En virtud del nuevo sistema defensivo de la monarquía sueca, aprobado por el rey, el contingente que la Suecia, propiamente dicha, tiene que presentar, es de 90,000 hombres y 37,000 la Noruega. La población total del reino unido de Suecia, según el mas reciente censo, asciende á 3.482,541 habitantes.

—Las obras de fortificación de la plaza de Würtzburgo (Baviera), sobre la orilla derecha del Mein, van á ser totalmente demanteladas, lo que para el ensanche y embellecimiento de la ciudad es de extraordinaria importancia. Solo la fortaleza de Marienberg, ó Frauenberg, juntamente el cuartel del Mein, subsistirán como tales fortificaciones.

—Una seccion del primer regimiento de artillería del ejército prusiano se ha dirigido á las montañas conocidas bajo el nombre de Riesengebirge para en aquella quebrada region proceder á ensayos prácticos con el cañon de montaña de reciente invención, cuyo destino especial será agregarle á los cuerpos de infantería, pues es tan ligero que puede ser conducido por un hombre solo.

—Leemos en varios periódicos franceses que el ejército de aquella nacion ha sentido muchísimo que por consideraciones á la Rusia no se haya celebrado el aniversario de la toma de la torre de Malakoff, tal como se proyectaba.

—Despues que ya anteriormente varios jefes del ejército francés habian pedido su licencia absoluta para ponerse á las órdenes del conde de París, ha abandonado con el propio objeto, no hace muchos días, las filas del ejército un joven capitán que en el sitio de Sebastopol se habia distinguido extraordinariamente, y al cual le esperaba una carrera brillante en su regimiento.

—Escriben desde Bombay que la expedición inglesa al golfo de Persia se compondrá de unos 6,050 combatientes.

—Habiendo quedado resuelto que el estado de fuerza del ejército pontificio se componga bajo el pie de paz de 10,000 hombres, se procederá á nuevos enganches. Los regimientos han sido organizados bajo el sistema francés, y cuantos los han visto encarecen extraordinariamente su equipo y continente.

**Navegacion.** Escriben de San Petersburgo que el gobierno

ruso piensa muy de veras en la reorganizacion de la flota del mar Negro, la que el tratado de Paris redujo á la nada. En lugar de las dos divisiones que antes habia, vigilar, hasta nueva orden, una sola las aguas del mar Negro. El sistema de hélice, aplicado á los nuevos buques, compensará la indicada reduccion, si bien esta reforma requiere para llevarla á cabo bastante tiempo. En el vapor de tornillo *Sinope* se trabaja en Nicolaiéff sin levantar mano, y lo propio en otros diferentes buques. Se construirán asimismo varios vapores mercantes, en términos que en caso necesario puedan ser rápidamente convertidos en buques de guerra. La flota del Mar Negro, cuyo mando superior será confiado al vicealmirante Wakotich, contará tres brigadas, compuesta cada una de 5 á 6 buques. La primera brigada la mandará el contraalmirante Waruithy, la segunda el contraalmirante Zebrikoff, y la tercera el contraalmirante Rislinsky.

—Va á reunirse en Viena la comision de navegacion del Danubio, en la cual será representada la Puerta.

—El transporte de tropas francesas y del material de ida y vuelta se verificó en 132 buques de guerra del pabellon tricolor y en 8 ingleses tambien de guerra, con 42 buques mercantes; finalmente en 66 vapores y 1,198 embarcaciones veleras de todas clases, alquiladas por el gobierno francés.

—A fines del mes de setiembre próximo pasado fué devorado completamente por un voraz incendio, sobre el lago Michigan en América, el vapor *Niagara*. De 170 pasajeros (sin incluir los tripulantes) salvaron solamente 80 personas.

—La flota napolitana consta en el día de un vicealmirante, cinco contraalmirantes, nueve brigadieres, venticinco capitanes de navios de línea y de fragatas, un regimiento de infantería de marina de doce compañías, un cuerpo de artillería compuesto de catorce compañías, un cuerpo especial de ingenieros, otro de marineros, etc.

—El gobierno de los Estados Unidos del Norte de América trata de celebrar un tratado de alianza con todas las potencias que no han firmado el acuerdo del 30 de marzo próximo pasado. Pretende plantear el derecho marítimo universal, y quiere que ni aun los buques mercantes de los partidos beligerantes, á escepcion de los que se dedican al contrabando, puedan ser apresados.

**Agricultura y economia rural.** Acerca del cultivo del indigo en Rusia, de que hemos ya hablado en nuestro número anterior, damos hoy aun los datos siguientes: el cultivo del indigo, que hasta ahora fué tan solo artículo de riqueza rural de la India oriental y de la China particularmente, ha sido importado hace dos años por un tal Sr. Kasitzki, miembro de la sociedad central agrícola en el Lenkoran, distrito del Cáucaso. La comision nombrada en San Petersburgo por el ministro del ramo de agricultura, para que examinara este nuevo producto, le ha encontrado de tan buena calidad como el procedente de Java ó de Bengala. El pud del indigo ruso se vende ya, segun su calidad, de 65 á 85 rublos de plata. (Un pud=unas 36 libras. Rublo de plata=15 rs. vellon próximamente.)

—Considerables son las sumas que en el presente año han sido invertidas en diferentes Estados europeos, sobre todo en Francia y la Suiza, para la seca de terrenos pantanosos, recogiendo el agua escedente en tubos de barro, logrando así hacerlos productivos.

**Obras públicas.** El emperador Alejandro ha resuelto la construccion de cinco nuevas ciudades en Finlandia. La primera ocupará un punto en el extremo del golfo de Botnia, á tres leguas de Torneo y doce de Uleaborg, situacion sumamente propicia para una plaza mercantil.

—El puente de 360 piés de largo, establecido sobre el brazo oriental de la catarata del Niágara, á corta distancia de la caída principal, con cuatro arcos de sillares de igual luz, ha sido llevado á cabo en el término increíble de tres meses solamente. Sin embargo, se consideran las obras en general de todo punto sólidas. Troncos de robustísimas encinas unidos con arcos de hierro constituyen la base de las pilastras, mientras que la parte superior del puente es totalmente de hierro, teniendo un pavimento, juntamente con los andenes, de 27 piés de ancho. A pesar de la precipitacion con que se ejecutaron los trabajos, y sitio peligroso, no se desgració ni un solo obrero. El propietario del puente y de las islas que se hallan en el centro del río, y á las cuales conduce el puente, es un tal Sr. Porter. Con él ha proporcionado al público un punto de vistahermosísimo para contemplar las cataratas del Niágara, uno de los espectáculos mas sorprendentes y majestuosos de la naturaleza.

**Caminos de hierro.** A 326,88 horas de camino ascendiendo en Suiza la estension de las vías férreas ya acordadas, á 70,50 las que se hallan en explotacion, y á 118,13 aquellas que á la sazón se estan construyendo.

—El mecánico francés Sr. Cardot ha inventado un aparato para súbitamente paralizar los trenes de los ferro-carriles, á favor de una serie de palancas colocadas paralelamente debajo de los vagones, dispuestas de manera que al mínimo tropiezo paralizan el tren sin resultar rechazo ó choque violento. En los ensayos practicados en la vía férrea francesa del Norte, un tren que marchaba con la velocidad de 35 kilómetros por hora, se paralizó despues de 15 segundos y al cabo de haber andado unos 36 metros. En un segundo ensayo, llevando el tren la rapidez de 60 kilómetros por hora, arrastrando la locomotiva con su tender cuatro vagones vacíos, resultó la detencion ya al cabo de 8 segundos, haciendo en el entretanto el tren un trayecto de 34 1/2 metros. En este aparato se tiene, pues, la solucion deseada de un problema, tanto tiempo há buscada.

—La concesion de los ferro-carriles rusos ha sido definitivamente conferida á la sociedad Pereire, Hottinger, Stieglitz, Baring y Hope.

**Estadística.** En los últimos siete años hanse perpetrado en San Francisco de California hasta 1,400 asesinatos, y fué incendiada aquella ciudad siete veces.

—Entre los 5,000 negros que pertenecen á la poblacion de Cincinnati en los Estados Unidos del Norte-América, hay al presente, segun dice el *Cincinnati Sun*, 5 médicos, de los cuales el uno tiene una práctica muy grande aun entre la poblacion blanca; luego cuentanse 30 músicos y maestros de escuela, 5 fotógrafos, un número bastante grande de buenos sastres y comerciantes de moda, etc.; tambien el ebanista mas reputado, etc., Henry Quogd, en Cincinnati, que dispone de una fortuna de 40,000 dollars, es negro. Otros trece negros poseen cuando menos 10,000 dollars cada uno.

—De 25 años á esta parte abrieron en Paris 132 calles nuevas, á saber: 105 sobre la orilla derecha del Sena, y 27 sobre la izquierda. La superficie que comprenden estas numerosas calles puede ser calculada en 420,000 metros, de los cuales 346,000 vienen á corresponder á la orilla derecha y solamente 84,000 á la izquierda del Sena. La mas pequeña de estas calles nuevas es la *Rue de Schomberg*; la mas notable el *boulevard Mazas*, que comprende una superficie de 53,901 metros. Por lo demás tiene Paris solamente 37 calles, cuya longitud escede á 1,000 me ros. La *Rue de Rivoli* tiene próximamente 3,000 metros de largo, la de *Saint Maur* 2,223, la de *Charenton* 2,080, la de *Faubourg Saint Honoré* 2,070 metros. Sobre la orilla izquierda, tienen las calles de *l'Université*, *Saint Dominique*, *Frenelle*, *Saint Germain* y *Vaugirard* la longitud mas considerable. La calle mas larga de Paris será el *boulevard de Sebastopol*, pues tendrá despues de concluida 4 kilómetros de largo, con 22 metros de ancho.

—El Reino Unido de la Gran Bretaña cuenta en el día 10,498 administraciones de correos, entre las cuales 920 son de primera clase. En 1855 espidieronse 368.000,000 de cartas (6 sean 49 por persona, por calculo medio) á Inglaterra; 42.000,000 (6 7 por individuo) á Irlanda, y 46.000,000 (6 15 por persona) á Escocia. Una cuarta parte de estas cartas se distribuyeron en Londres y sus arrabales, y casi la mitad ingresa en la administracion de correos de aquella capital. El número de obras y cuadernos impresos espeditos, se hace subir á 3 millones. El número de personas empleadas en el ramo de correos asciende á 22,547 personas. Despues de la primera rebaja del porte de cartas, año de 1839, aumentóse el número de estas en 1840 de 75.907,572 á 168.768,344; en 1841 creció á 196.500,191; en 1850 á 347.069,071, y en 1851 á 456.116,176.

**Bellas artes.** Escriben de Roma que monseñor Mileis, ministro de Comercio y de Obras públicas, ha recompensado con una preciosa medalla los trabajos del arquitecto romano, Francisco Pieroni, que ha reproducido por la pintura el panteon de Agripa y el anfiteatro de Flavias.

—El célebre pintor Mr. Paul Delaroche se halla gravemente enfermo, dudándose mucho de que se restablezca.

—El gobierno inglés invita á los artistas de todas las naciones, con opcion á los premios respectivos, á la presentacion de planos para el monumento que se ha de erigir en memoria del duque de Wellington. Los cónsules ingleses en los Estados extranjeros tienen el encargo de trasmitir el programa respectivo á cuantos deseen obtenerle.

—El pintor de Berlin J. Jacob, cuyo pincel ha adquirido una fama muy justa, tanto en su país como en el extranjero, sobre todo en Inglaterra, ha sabido tambien captarse el favor del emperador y de la emperatriz de Austria. Esta augusta señora le encargó el retrato de tamaño natural de la joven archiduchesa Sofia, retrato que sacó con tan perfecto parecido, que el emperador mandó al artista ejecutar en seguida una copia para su gabinete.

—En el museo de pinturas de Berlin hállase á la sazón espuesto el magnífico cuadro de Biefve, que el artista ejecutó últimamente por encargo especial del rey de Prusia. El asunto del mismo representa el consejo de guerra celebrado bajo la presidencia del célebre caudillo español Alejandro Farnesio, príncipe de Parma, el cual en 17 de agosto de 1585 se apoderó de la ciudadela de Amberes, y en cuyo consejo se deliberó sobre el modo y manera de obstruir, á favor de un puente, el rio Escalda, á fin de cortar toda comunicacion con la ciudad sitiada. Las figuras han sido pintadas, aprovechando al efecto los retratos respectivos, habiendo el artista con su privilegiado talento sabido comunicar á las formas una morbidez que encanta; en fin la composicion del cuadro es muy vasta y llena de riqueza, tanto en el dibujo como en el colorido.

**Astronomia.** En el Perú, segun escriben de Arequipa, obsérvase un cometa, pero se duda que sea el grande anunciado por los astrónomos.

—El doctor Bruhns, director del observatorio astronómico de Berlin, acaba de hacer un ensayo para, á favor de un procedimiento especial, determinar en millas geográficas el diámetro de los 42 pequeños planetas, cálculo que debe emperarse considerado tan solo como aproximativo. Hé aquí el resultado:

	Millas.		Millas.		Millas.
Vesta.	49.4	Egeria.	16.0	Victoria.	9.2
Ceres.	49.2	Irene.	14.7	Talia.	9.1
Palas.	27.2	Masilia.	14.7	Fides.	8.9
Eunomia.	26.0	Parténope.	13.4	Lutecia.	8.6
Juno.	24.3	Fortuna.	13.2	Euterpe.	8.5
Hygiea.	24.2	Astrae.	13.2	Polfimnia.	8.2
Laetia.	23.3	Flora.	13.1	Témis.	7.8
Hebe.	21.7	Belona.	12.7	Pomona.	7.6
Caliope.	20.8	Melpómene.	11.7	Fococa.	6.8
Psiquis.	20.1	Tétis.	11.3	Leda.	6.3
Anfitrite.	18.0	Urania.	11.1	Circe.	6.2
Metis.	16.4	Eufrosina.	10.9	Leucotea.	5.4
Iris.	20.8	Proserpina.	10.3	Atalanta.	4.4

Segun este cálculo, resultaria un total entre 45 y 63,000 millas cúbicas.

—El observador astronómico alemán, Borsen, ha descubierto no ha mucho, en la Vía Láctea, en el serpentario ofiuco, constelacion próxima á la Osa mayor, una estrella nebulosa.

—En la noche del 12 de octubre próximo pasado háse visto en Dessau, despues de una tempestad bastante fuerte, un arco iris producido por la luna.

—Mr. Porro, de nacion italiano, que pasa por el fabricante de instrumentos y aparatos mas aventajado de Paris, acaba de construir un telescopio, que es aun mucho mejor que el que posee lord Rosse, y que ofrece un aumento de un 1,800 próximamente. Si bien ejecutado con una precision suma, solo pide el célebre maestro por cada instrumento 160,000 francos. Los cristales han sido tallados en una máquina especial que permite el tratamiento de las superficies esféricas con seguridad mucho mayor que la que hasta ahora lo han podido conseguir las manos del hombre.

**Etologia.** Los viajeros por Finlandia no hallan palabras para dignamente encarecer la huraidez de sus habitantes. Hay una seguridad completa por los caminos, en general poco frecuentados. Si en cualquier fonda, ó administracion de correos ó diligencias, se deja olvidado cualquier efecto, puede estar seguro el viajero que vuelve á su poder, á veces aun antes que

advierte la pérdida, pues se envia siempre á su alcance á un hombre á caballo para que le haga entrega de lo que pudo haber dejado olvidado. Nadie es molestado en cuanto á propinas bajo ningún concepto, y en Nueva Finlandia seria de vuelta con desden, cual si con ella se hubiera recibido una ofensa.

—Relativamente á la revolucion china, la que como es sabido toma cada vez mayores proporciones, escribe una persona competente lo que sigue: «Toda vez que la terminacion de esta colosal lucha se halla aun bien distante, debemos llamar la atencion sobre la circunstancia de que todas las grandes guerras que envolian un cambio de dinastia, han sido siempre de extraordinaria duracion en la China. La dinastia de los Hanes no sucumbió hasta al cabo de una sangrienta guerra civil de 38 años, y despues que cada ciudad se habia convertido en un campo de batalla. La dinastia de los Mings no fué vencida hasta despues de 20, la de Tangnach á los 35, la de Sung á los 70, la de Yuen á los 20 y la de Ming despues de 27 años. La actual guerra civil no cuenta aun mas que siete años, pero de las 18 provincias, 15 han sido ya mas ó menos insurreccionadas, hallándose las capitales de cuatro provincias, á saber, Kiangsu, Nganhwui, Kiangsi y Hupihen en poder del emperador intruso. En estas provincias los agentes de este recaudan ya las contribuciones por completo, lo que ha producido en las arcas imperiales de Pekin tal desfallo, que se hace preciso despedir gran número de soldados, mientras que otros muchos desertan al campo enemigo. Lo cierto es que el ejército del legítimo emperador se va reduciendo extraordinariamente, mientras que el de su contrario se robustece de dia en dia.

**Minas.** A orillas del Don en Rusia han sido descubiertas unas minas de carbon de piedra, cuyo rendimiento es tan portentoso que podrían proveer de dicho combustible á todas las naciones de la tierra para el discurso de unos 1,000 años próximamente, y en las márgenes del Dnieper se han hallado criaderos de laboratoria con una abundancia fabulosa.

**Neologias.** Ricardo Guyon Esq., últimamente conocido bajo el nombre de Kurschid-baja, hijo de un vicealmirante inglés y nacido en 1812 en Bath, ha sido arrebatado por el cólera en Constantinopla el día 12 de octubre próximo pasado. Hizo al servicio de Portugal la guerra contra D. Miguel; despues ingresó en el ejército austriaco en calidad de oficial de húsares. De allí á poco le nombró el general Splenyi ayudante suyo, y aun llegó á ser su hijo político, con lo cual se retiró del servicio y vivió tranquilo en su casa de campo en Hungría, hasta que en 1848, tomando parte en la insurreccion de aquel país, hizo un papel muy notable, habiendo ascendido hasta general. Terminada la revolucion húngara fugóse con Kossuth á la Turquía, y tomando una parte muy activa en la última guerra de Oriente en el ejército otomano en el Asia, dió allí al traste con su fama militar.

—Perfida, princesa de Servia, abuela del príncipe reinante, ha fallecido en Belgrado el día 17 de octubre último.

—Tollers, célebre poeta holandés, nacido en Rotterdam año de 1778, ha fallecido el día 21 de octubre.

—El conde Juan Keglevich de Buzin, gentil-hombre del emperador de Austria, consejero áulico y mayordomo mayor de Hungría, ha fallecido el 21 de octubre en Viena á la edad de sesenta años.

—Martin Federico Rabe, arquitecto mayor del rey de Prusia, profesor en la academia de artes de Berlin, decano del Senado, nacido en 1775, hombre que reunia conocimientos no comunes, falleció en Berlin el 17 de octubre.

—El teniente general prusiano Strantz I, gobernador que fué en otro tiempo de Breslau, falleció el 23 de octubre en Berlin.

—Ha dejado de existir en Breslau el célebre arqueólogo prusiano, doctor Carlos Movers.

—José Felipe, baren de Boehm, general de caballería del ejército austriaco, consejero áulico del emperador y gobernador de la plaza de Olmutz, nacido en 1775, ha fallecido el día 22 de octubre de resultados de una caída que dió al visitar las nuevas obras de fortificacion de Olmutz.

**PHILARET,**

METROPOLITANO DE MOSCOW.

Despues del Czar, el cual como se sabe, es desde Pedro el Grande el jefe supremo de la iglesia ortodoxa de la Rusia, el dignatario eclesiástico mas culminante en la coronacion del emperador era el metropolitano de Moscow y Kolomna, Philaret. Hállase á la sazón este prelado en los noventa años de edad, y por cierto fué un momento tiernísimo y edificante cuando el emperador, joven lleno de majestad y á la vez con encantadora humildad, se arrodilló á los piés del venerable anciano para recibir su bendicion arzobispal. Pasa este santo varon en Rusia como uno de los mas doctos teólogos y distinguido orador. Su estatura es bastante pequeña, y el corresponsal del *Times* dice que no lleva una barba tan sorprendentemente grande como los demás metropolitanos y arzobispos. El discurso que dirigió al emperador, cuando este verificó su entrada en el templo en que iba á tener lugar el solemne acto de la coronacion, estaba concebido en los términos siguientes: «Piadosísimo y grande emperador. Indeciblemente grandiosa es tu entrada en este sagrado templo. ¡El recibimiento que sea digno de él! Te acompaña la Rusia, te recibe la Iglesia. Votos de amor y de esperanza te tributa la Iglesia. Tantas deprecaciones ¿no han de llegar al cielo? Pero ¿quién será bastante digno para bendecir tu entrada? Hágalo en nuestro lugar el primer sacerdote de esta Iglesia, el patriarca Pedro, el cual, há quinientos años, predijo la gloria de los Czares, y con su bendicion derrame sobre tí y sobre la Rusia las bendiciones del cielo.» Mas tarde, cuando la augusta ceremonia de la coronacion, pronunció el metropolitano otro discurso compuesto en un todo de pasajes de la Biblia. Por méritos que contrajo Philaret con motivo de la coronacion, los recompensó el emperador regalándole un báculo guarnecido de diamantes. Tomaron asimismo parte en la ceremonia de la consagracion del emperador Alejandro II los altos dignatarios del clero, otros tres metropolitanos, ocho arzobispos y obispos, y dos confesores. Por último, diremos todavía que Philaret no es el sumo sacerdote de la Rusia, sino el metropolitano de Nowgorod; que es á la vez jefe superior del santo sínodo.

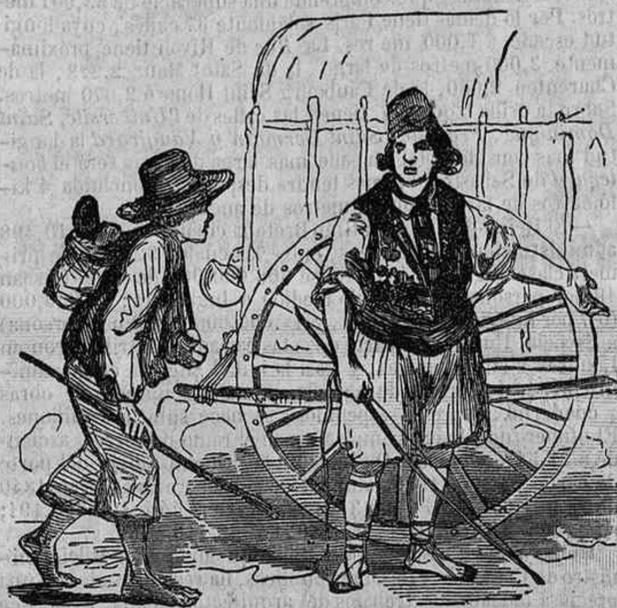
## DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS EN ASIRIA,

POR MR. LOFTUS.

Los interesantes descubrimientos de Layard sirvieron de inmediato estímulo á que en Inglaterra se recogiesen fondos para la prosecucion de las escavaciones practicadas en Nínive y sus inmediaciones, enviando al efecto una expedicion al pais de los antiguos asirios. Confióse la direccion de la misma á Mr. Loftus, conocido ya ventajosamente por sus diferentes descubrimientos importantes en la Baja-Caldea, acompañado de Mr. Boucher para encargarse de la parte de dibujo de los objetos que se fuesen descubriendo. La expedicion se dirigió en primer lugar á Babilonia y comenzó sus trabajos en Wurka, Senkereh (el Ereco de la Biblia) y en los sitios vecinos que encubren ruinas. Halláronse dó quiera objetos de la antigüedad de un mérito extraordinario, sobre todo en el templo de Fhara. Entretanto habian los Sres. Hormusd, Rassani y Place terminado en la Asiria sus exploraciones que emprendieron para el museo británico y el de París, reemplazándolos ahora la enunciada expedicion. Despues de no interrumpidos esfuerzos y escasos resultados en un principio, descubrióse por fin, en la parte septentrional del promontorio de ruinas de Kuyundschik, un nuevo palacio, á saber, el de Assurbanipal, hijo de Essarhadons. Continuando las cuadrillas de Mr. Loftus las escavaciones, consiguieron despejar por completo el muro exterior del antiguo palacio real. El material de los muros de este palacio consistia principalmente en ladrillos de barro sin cocer, con fábrica de cimientos de sillares sin debastar. En los muros y paredes habia bajos relieves de una variedad y belleza, cual no lo encerraba aun ningun museo europeo. En una pequeña sala se encontraron muchas esculturas perfectamente ejecutadas, cuyos asuntos son escenas de una caceria de leones. Diferenciábase el palacio de Assurbanipal de los de sus antepasados en que en las entradas no habia toros alados, reemplazándolos figuras humanas con cabezas y garras de leon. Ochenta cajones con antigüedades estraidas de este palacio, fueron embarcados para Inglaterra con destino al museo.

Sobre el ángulo Oeste del palacio, á unos veinte piés debajo de la parte superior, se encontraron dos entradas, de las cuales la una conducia á un cuarto en el cual habia un cúmulo de objetos artísticos muy preciosos: sobre todo llamaron la atención de los afortunados descubridores unos bajos relieves que representaban unas cacerias régias. En uno de estos relieves veíase al soberano en el momento de salir del palacio, en otro descendia de su carro para empeñar un combate con el rey de los animales, y en otro veíasele presentar sobre el cuerpo del animal tendido libaciones en honor de sus dioses. También habia uno en que el rey, colocado delante de la jaula del leon, esperaba con su proyectil al leon que precipitadamente salía de ella, llevando á retaguardia sus escuderos. Asimismo se en-

hallados ha sacado Mr. Boutche dibujos muy exactos. Desgraciadamente se ha perdido sobre el Tigris un número muy considerable de cajones y toneles llenos de antigüedades, que fueron conducidos en barcas por dicho rio, para despues ser trasportados en Basrah á bordo de buques marítimos. Perdiéronse principalmente las que habia reunido Mr. Place en Khor-



Un valenciano y un gallego.

sabad con destino al Louvre. Los recogidos para el museo británico, colocados en 120 cajones y toneles, han llegado felizmente al punto de su destino, y constituirán un precioso é interesante adorno de aquella grandiosa y magnífica coleccion luego que tengan la colocacion oportuna.

## ACTO SOLEMNE

DE PEDIR LA MANO DE LA PRINCESA MARGARITA

EN DRESDE.

El día 6 de setiembre se presentó á nombre de S. M. el emperador de Austria, como enviado extraordinario, al rey de Sajonia el príncipe Metternich-Winneburg, para en acto solem-

flores en la cabeza. A la derecha del rey estaba el primer mariscal de la corte Sr. de Gersdorf, el director general Sr. de Lutichau, el teniente coronel Engel, el teniente general Reiche, el gentil-hombre de cámara Sr. de Zehmen, el general Aschante de órdenes del rey, Talkenstein, Apel, coronel del ayuntamiento de caballería de la guardia, Egidy, coronel de infantería. En el lado opuesto encontrábase las damas de honor, lujosamente ataviadas, y los consejeros áulicos O'Byrn, Minkwitz y Metruh.

Despues de haber el príncipe de Metternich desempeñado su mision cerca de los reyes padres, el rey á su vez manifestó la satisfaccion íntima que le cabia en dar su consentimiento á la proposicion de enlace en cuestion. Acto continuo dirigióse el plenipotenciario imperial á la princesa misma, la que también se declaró decididamente resuelta á dar su mano al archiduque Carlos Luis. Despues de haber concluido estas formalidades, SS. MM. y la princesa recibieron las felicitaciones de los altos funcionarios de la real casa y corte, y de los ministros de la corona del cuerpo diplomático, de las notabilidades extranjeras que á la sazón se encontraban en Dresde, de los funcionarios públicos de las diversas instituciones civiles y militares, y á las cinco de la tarde tuvo lugar en palacio un espléndido banquete.

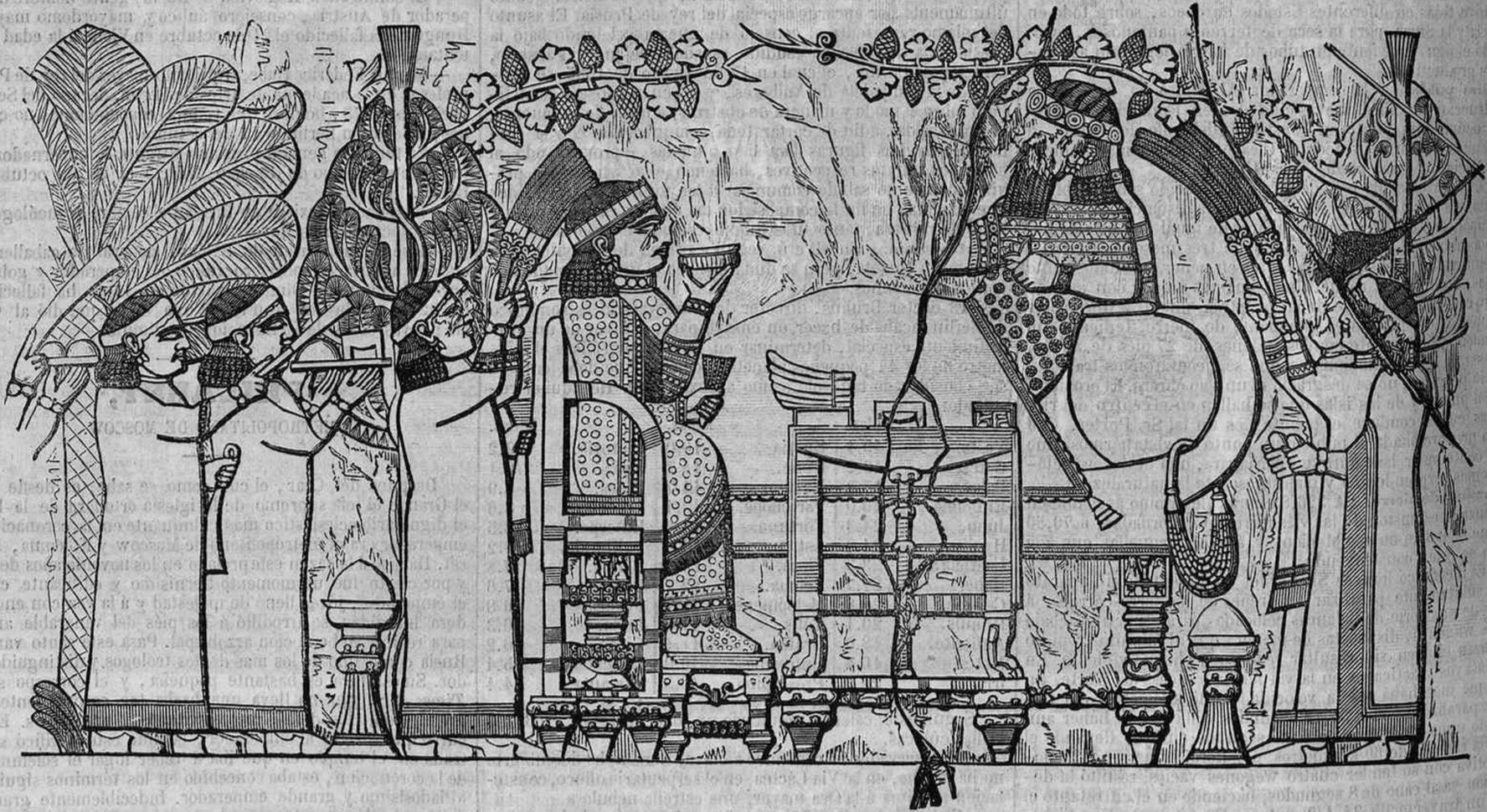
Presentó el palacio real en este dia un aspecto tanto mas agradable y festivo, por cuanto poco há fué completamente restaurado, habiendo sido sobre todo la escalera, que conduce á la régia morada, como asimismo el primer patio interior, notablemente hermoeados.

El archiduque Carlos Luis José María, hijo del archiduque Francisco Carlos José y de la archiduquesa Sofia Federica Guillermina, hija del difunto rey Maximiliano de Baviera, nació en 30 de julio de 1833, y la princesa Margarita Carolina, hija de los reyes de Sajonia, en 24 de mayo de 1840.

## UN VALENCIANO Y UN GALLEGO.

—Ra... ra... Generalá... ra... raaaaa.—Así decia un obeso valenciano á las mulas conductoras de su carrozato, para que haciéndose á la izquierda, no interrumpiesen la precipitada marcha de una diligencia que caminaba hácia la corte, procedente de la capital de Castilla la Vieja. Los buenos animalitos, comprendiendo este lenguaje, obedecieron con la mayor puntualidad, y el veloz carruaje desapareció sin tropiezo entre una densa polvareda.

Poco mas serian de las dos en una tarde de agosto de 1836. El sol despedia casi perpendicularmente sus rayos abrasadores sobre la tierra, y el polvo de los carruajes hacia insoportable un camino, en que no se divisaba árbol alguno á cuya benéfica sombra pueda el infeliz viajero recuperar sus fuerzas ni refres-



Bajo relieve representando una reina asiria, hallado en el palacio de Assurbanipal.

contraron muchos en que los cazadores á favor de lazos cogian burros sin domesticar. Varios de estos relieves tenian dimensiones disformes; así hubo uno que midió 10 piés en cuadro y se contaban en él hasta 150 figuras.

El mas interesante, empero, es el que adjunto presentamos en copia á nuestros lectores, que representa una reina de la Asiria. Lleva una corona mural, se halla sentada en un grande sillón de talla y tiene á sus piés una bonita banqueta. A su espalda hay criados que con abanicos refrescan el rostro de la reina, y la sirven bebidas con el propio objeto. Frente á frente de la reina hallábase sentado el rey dentro de una especie de pequeña arca, de dos toros alados. La obra de talla de la misma es primorosa. Ambas majestades llevan en la mano una taza, con las cuales, al parecer, se brindan mutuamente. Cúbrelas una enramada de vid. De todos los objetos

ne pedir la mano de la princesa Margarita de Sajonia para el archiduque Carlos Luis. A las doce y media recibió el rey, acompañado de su augusta esposa, al plenipotenciario imperial, el cual se presentó con el uniforme de los caballeros de Malta, seguido del secretario de legacion Sr. de Blittersdorff, de dos agregados extraordinarios, á saber, el teniente coronel príncipe de Auersperg y el secretario de legacion conde de Traun, introducidos todos por el ministro de Estado Sr. de Beust. El recibimiento tuvo lugar en la real cámara de ceremonias, que se halla inmediata al salon del trono, colocado el rey en el sòlio, vestido de uniforme y con la banda de la distinguida orden de San Esteban de Austria: la reina en el medio con diadema adornada de plumas y vestido blanco recamado de oro: sobre la izquierda, algo retirada, encontrábase la princesa en traje de raso de color de rosa engalanado de flores y una corona también de

car su semblante. Habia pasado nuestro héroe la fonda de San Rafael, y se hallaba bastante próximo al puerto de Guadarrama, cuya cumbre se presentaba á su imaginacion rozándose con el firmamento, al considerar la estensa y no muy apacible pendiente que sus mulas habian de subir, para tocar al leon de piedra que separa las dos Castillas. Su carro venia enteramente vacío; pues habiendo conducido á Villacastin algunas producciones agrícolas de su país, no le fué posible adquirir carga para su regreso; acontecimiento funesto para él, al par que feliz y grandioso para su triunfador. (Allá va esa voz para cuando se tire una nueva edicion del diccionario de nuestra lengua).

Tendido á la bartola y casi entregado á Morfeo, dejaba nuestro valenciano que los animales caminasen á su placer, y que las moscas y otros bichos importunos acribillasen impunemente

su anchísima frente. Debióle cansar sin embargo tal inacción, ó bien el paso cada vez menos apresurado de sus conductoras; porque tomando el látigo y arrojándose al suelo con celeridad, empezó á blandirlo con enfado, acompañando su estallido con algunas espresivas interjecciones, que comunicaron al carruaje una velocidad increíble.

A corta distancia y en la misma direccion caminaba un joven como de 24 años poco mas ó menos. Su tez naturalmente morena, lo parecia mucho mas á beneficio del polvo que profusamente se aglomeraba sobre su rostro. Era corto de estatura y mucho mas de cuello; ancho y fornido de espaldas; su rostro casi circular, su nariz arremangada y cortísima, sus ojos chicos y redondos, sus párpados carnosos y colgantes, sus anchas, ásperas y pobladas cejas, y algunos pelotones de barbas enteramente rojas, diseminados á guisa de soldados en guerrilla, aunque con menos regularidad, daban á su catadura bastante semejanza con la del orangutang. El traje formaba completa armonía con su persona: un estrecho y corto pantalon de estopa, que ni aun de paso habia tenido jamás el menor contacto con el agua, eubria la mitad de su cuerpo, sujeto á la cintura con

algodon; unos zaragüelles de lienzo blanco, que apenas cubrian su rodilla, y cuyo extremo superior se ocutaba bajo una faja de seda carnesi; un corto cha eco, tambien de seda, con grandes flores de vivos y diferentes matices; una camisa que pudiera competir en blancura con la misma nieve; un pañuelo de seda sujeto al cuello con un lazo, y cuyas puntas cubrian la abertura de la camisa hasta perderse en la faja, y otro pañuelo tambien de seda que en forma de turbante rodeaba graciosamente la cabeza. El observador menos profundo pudiera conocer en estos atavios, aunque un tanto españolizado, el traje de los creyentes que por tanto tiempo radicaron en el reino de Valencia, antes de ser conquistados por nuestro Cid Campeador.

El espacio que separaba á nuestros hombres fue disminuyendo progresivamente á beneficio de la precipitada marcha del uno, y de la calma con que las mulas del otro caminaban, hasta que por fin llegó á reducirse á cero en menos de diez minutos.

—Téngase, hermano, dijo el valenciano al observar que el gallego pasaba de largo sin decirle una palabra. La tarde no está para tanto correr, y el camino no debe andarse al galope:

—Eu decia...  
 —No tener vergüenza. Vamos, ¿qué es lo que decia?  
 —Que nun teño diñeiru pralle pagar.  
 —¡Qué tontería! Aquí no se habla de pagas; y en verdad que segun veo, conoce Vd. muy poco á los valencianos. Lo que acabo de ofrecerle es gratis, y sin que salga de su peculio un solo maravedí. ¡So, soo!... exclamó de pronto, deteniendo sus mulas. Y para prueba de ello, subamos y empezaremos las amistades despachando una preciosa tortilla de criadillas, y algunos tragos de aquella bota: tiene un vino capaz de arder en un candil. Y sin gastar mas preámbulos apoyó la mano derecha sobre las ancas de una mula, y se trasladó al carruaje con increíble ligereza, á pesar de su obesidad, mientras el gallego, poco acostumbrado á semejantes ascensiones, luchaba en vano, sirviéndose del estribo; y seguramente no lo hubiera realizado, si el valenciano, al notar su embarazo, no le hubiera dado la mano.

Despues que uno y otro se sentaron del mejor modo posible, tendió el carromatero su manta, colocando en ella la fiambarrera, la bota, y un enorme trozo de pan de Castilla, que despacharon como por encanto en un abrir y cerrar de ojos.



Acto solemne de pedir el príncipe de Metternich Vinneburg la mano de la princesa Margarita de Sajonia para el archiduque Carlos Luis de Austria.

una correa de cuero, que sin duda habia tenido en otro tiempo los honores de tirante. El resto se componia de una camisa de la misma tela, tan blanca como mandil de cerrajero, y un mal sombrero de paja adornado con una pluma de pavo real y dos trozos de flechaste en forma de carrileras.

Enteramente descalzo, parecia desafiarse con sus plantas el suelo abrasador que tocaba; y aunque en un pañuelo, que en forma de mochila traia á la espalda, llevaba un par de zapatos con sus correspondientes suelas de cerca de una pulgada, de espesor se hubiera librado muy bien de calzarlos, por no verter abundantes lágrimas de amargura viendo flotar sus queridas canoas entre aquellas oleadas de polvo esterminador.

Ya se habrán figurado nuestros lectores por la descripción anterior, que el nuevo ento que acabamos de presentar en escena pertenece á la familia de los gallegos; yo podré asegurárselos además, aunque no me fue posible averiguar á punto fijo el pueblo de su naturaleza, que habitara en el partido de la marina comprendido entre Cedeira y el Ferrol.

El traje del primero era por el contrario ligero como su carácter, pintoresco y variado como su país natal. Consistia su calzado en unas alpargatas de cáñamo, sujetas á la pierna con cintas azules, elegantemente trenzadas sobre calzas de finísimo

harto tiempo queda para que el hombre se estrague cuando no tenga remedio, sin que voluntariamente lo busque, por llegar dos horas antes ó despues á la posada.

—Es que lebu muita prisa, repuso el gallego sin dejar la delanterá.

—Pues yo le aconsejo, como ducho en la materia, que deje la prisa á un lado y mire mas por el individuo.

—Es que quixera chegar prontu á Madrid.

—¡Qué disparate! Lo que es por hoy, no será cosa tan fácil, como no se trasforme en golondrina. ¿Es acaso, y perdone mi curiosidad, la primera vez que transita por estos caminos?

—Si, señor, á primeira.

—Bien me lo parece. En este caso créame; acorte el paso, y caminaremos juntos; que la conversacion en los caminos distrae mucho, y se anda sin saber cómo. En cansando, nos tumbamos en el carro como dos padres maestros, y mojaremos de cuando en cuando la palabra con un trago de Valdepeñas.

—Si; peru eu...

—Tenga la bondad de venirse mas acá para que podamos entendernos; pues con el maldito ruido y ese lenguaje del diablo, me quedo medio en ayunas... Eso es... Ahora repita lo que acaba de decir, porque le juro que no entendí una palabra.

¡Era cosa de ver cómo la mano del gallego caminaba rápidamente sin tregua ni descanso alguno desde la manta á la boca y viceversa!

Estraños visajes aparecian en su semblante con la premura con que tragaba un bocado, para dejar el puesto libre á otro que súbitamente le reemplazaba; y aun sucedió algunas veces que cuando el uno llegaba, no habia el anterior emprendido su descenso hácia la profundidad del estómago. ¡Pero qué tiene eso de particular, cuando el buen hermano no habia saboreado en todo el dia mas que algunos trozos, casi petrificados, del negro pan de centeno que su familia le diera al partir, acompañados de una rajita de queso del Cebreiro que llevaba envuelto en seis trapos? Cuentan algunos, y vaya de digresiones, que con solo ciento y cuatro maravedises, alias tres reales y un ochavo, hizo su viaje á la córte; y añaden que al llegar á Puerta Cerrada le quedaban aun dos cuartos, que empleó en truchuela, por no serle posible resistir al atractivo de su hermoso color dorado. Pero dejemos esto, que no viene á nuestro propósito, y tornemos al asunto primordial.

Inútil parece indicar á nuestros carísimos lectores que mientras duró la comida permanecieron silenciosos ambos gastronomos. Verdad es que el carromatero quiso entablar varias

veces una conversacion; pero no le fue posible obtener de su compañero mas que algunos monoslabos mal articulados, que se confundian con el ruido de la masticacion. En cambio, hablaban despues largamente de su pais respectivo, hasta que el valenciano, deseoso de hacer algun ejercicio, ó pareciéndole que sus mulas caminaban con demasiada lentitud, tuvo por conveniente apearse, despues de haber señalado á nuestro gallego el puesto que le pareció mas á propósito para que su carruaje no perdiese el equilibrio, y encargándole (nunca lo hiciera) que no se trasladase á otro punto, precaucion indispensable en todo carruaje vacío, principalmente al empezar una subida.

Así que nuestro jóven caminante se miró solo, bien descansado y mejor comido, echó su mente á volar por los espacios imaginarios, calculando los ducados que podría ganar en la corte anualmente, contando para ello con la proteccion de un primo suyo, aguador de una hija del zapatero de la modista de la mujer del peluquero de cierto ministro tambien gallego, que conocen algunos de nuestros lectores, pero cuyo nombre omitimos por ser ajeno de nuestra relacion.

Calculaba tambien el tiempo que necesitaba para tornar á su provincia con el capital suficiente á comprar un par de vacuinas y cuatro dias de aradura, con los demás adminículos adherentes á semejante adquisicion.

Estaba saboreando de antemano su futura felicidad, cuando las voces que daba su compañero animando las mulas para que subiesen una pequeña eminencia le sacaron de su éxtasis y ahuyentaron de su fantasía las bellas ilusiones que por largo tiempo le tuvieron endiosado. Permaneció por algunos instantes taciturno, pensando tan solo en su presente situacion; en el tiempo que le faltaba para concluir su viaje, y en los recursos pecuniarios con que contaba para realizarlo.

A consecuencia de esta idea, metió la mano en el seno y sacó una bolsa de cuero que llevaba pendiente á guisa de escapulario; la abrió con sumo cuidado, y depositó sobre la manta cuanto en ella se encerraba. Diez y siete monedas, que contó y contó varias veces, y que componian un total de nueve cuartos y medio, cayeron paulatinamente una tras otra. Las miró con avidez por ambos lados; las contó por última vez, y con visible descontento volvió á guardarlas poco satisfecho sin duda de las existencias de su tesoro, y tornó á quedarse taciturno y místico.

Su estado de desconsuelo fué breve. Una idea luminosa se presentó á su fantasía, y su semblante, de triste y adusto, se tornó rápidamente en risueño é infantil.

—El cielo me ha deparado la fortuna antes de concluir mi viaje, dijo para su capote, frotándose alegremente las manos. Este hombre me convida, me pone en su carro, él jamás me vió hasta hoy; luego aquí hay gato encerrado. Cuando se apeó me colocó en este sitio, no me permitió bajarme con él, y me encargó que por ningún pretexto me moviese de este punto; luego no hay remedio, yo le estoy haciendo un servicio. Si piensa que como no estoy acostumbrado á viajar me engañará fácilmente, está muy equivocado: ningún hombre hace con otro lo que él acaba de hacer conmigo sin que le venga en su provecho. Es preciso que me pague por ir aquí sentado, y si no lo hace de buena voluntad le pondré por justicia en la primera poblacion que encontremos. No soy tan lerdo como él se imagina, y está ciertamente muy engañado si juzga que se lo he de perdonar por un poco de tortilla medio chamuscada y un trago de vino aguado, que todo ello valdrá en resumen tres ó cuatro cuartos.

Hechas estas reflexiones dió voces al valenciano para que detuviera su marcha, pareciéndole imposible apearse mientras el carruaje no se hallara en una perfecta quietud. El carro se paró inmediatamente, y nuestro hombre se plantó en el suelo con calma, miedo y trabajo, porque fuera quizá la primera vez de su vida en que tal le aconteciera.

Largo rato caminaron ambos viajeros sin hablar palabra, ocupado cada cual con ideas harto distintas. Discurría el gallego cuál sería el medio mas á propósito para entrar de lleno en la cuestion de su paga, y dudaba si le sería mas oportuno insinuarse en el camino, ó esperar la noche para poder acudir sin perder tiempo á la autoridad en petición de justicia, siempre y cuando su demanda no fuese cordialmente admitida. Pensaba el otro, compadecido de la precaria situacion de su compañero, si le sería fácil en llegando á Madrid colocarle en el meson de la Torrecilla, que se halla al principio de la calle de Toledo, esquina á la plazuela de la Cebada, y recomendándole á sus paisanos y otros amigos que paran en aquel acreditado establecimiento, proporcionarle de pronto un modo de vivir. Para llevar á cabo su proyecto, habia determinado llevarle en su compañía y mantenerle á sus expensas, esperando distraer algunas horas de la noche y del siguiente dia en informarse de las costumbres gallegas y reirse con su endiablado dialecto. Despues de comparar las probabilidades que á su parecer tenia el asunto, y hallando de mas peso las primeras, invitó á su compañero á que subiera segunda vez al carruaje para poder hablarle del negocio con mayor comodidad.

—Eu nun queiro subir, contestó bruscamente el gallego, siguiendo su marcha y sin dignarse dirigir una mirada al hombre que tanto se interesaba en su suerte futura.

—Es que tenia que hablarle de un asunto que le interesa, repuso el valenciano sin advertir su catadura.

—¿Será sobre a paga?

—Nada de eso. Ya dije que no se trata de pagar, y que todo lo que hago es gratuito. Además que no merece la pena...

—¿Cómo que nun?

—No hablemos mas del asunto.

—Pois eu queiro parlar; y lle digu que nun pense fer burla de min.

—¿Qué demonios dice!

—Que si nun me quer pagar lu pondrey ante du alcalde.

—¿Pero qué paga es esa?... ¡Si el hombre me habrá vaciado la bota! dijo para sí sorprendido de tal lenguaje.

—¿Qué paga? A que me debe pur vir sentadu nu carru.

—Vive Dios que está peneque!

—Estarey.

—Sin duda; porque de otro modo no creo que se imaginara que despues de llevarle descansado y comido, he de pagarle como si yo fuera el que ganara en el trato.

—Si que gana; porque si nun, nun fixera o que fexo.

—Vamos, le digo que está fuera de su juicio.

—Puis eu lle digo que si nun me paga de cantadu, xa verá o que lle sucede.

Tal amenaza escitó la ira del obeso carromatero de un modo, que sin poder contenerse, á pesar de su cachaza natural, prorumpió en mil imprecaciones, cogió el látigo por la punta para sacudirle con él fuertemente (hay quien dice que lo puso en práctica deseoso de castigar tamaña ingratitud, mas yo no puedo asegurarlo), cuando llegó á separarlos un arriero del Valle-de-oro, que con sus machos cargados de lienzo se dirigia tambien á la capital del reino.

Animado el gallego con la presencia de un paisano, insistia valerosamente demandando su paga; pero algunas esplicaciones del valenciano bastaron para convencer al nuevo personaje, sin duda hombre de buen criterio, de la poca razon que al primero le asistia para tal demanda.

—¿Léve me ú demul esclamó el arriero, mezclando algunas palabras gallegas con otras castellanas que se le pegaran en sus repetidos viajes. ¡Nunca tal pensara escuchar! Vd. perdónele, meu amigo, porque nun sabe lo que se hace. Y tú, prosiguió encarándose con el jóven que se mostraba ya un tanto cuanto avergonzado, pídelle perdon, é nunca che volva á suceder semexante cousa.

—Eu pensey...

—¿Qué pensar nin que oito cuartos!...

—Vamos, déjele Vd., buen amigo, que ya conozco le pesa de haberlo hecho, le dijo el valenciano; y para que vea que yo no soy rencoroso, caminemos los tres en buen amor y compañía, y en llegando á Madrid me ofrezco á buscarle una colocacion, que si bien no saldrá como yo la deseo, será la mejor que se presente.

—¿Lo ves, bellacu?... dijo el arriero á su paisano amenazándole con el puño; ¿lo ves? Debieras fíncate de rodillos y besay el polvu que pisa.

—Pero meu señor...

—¡Vaya! ¡vaya! esclamó el valenciano interponiéndose; todo esto no vale un grano de anís. Sigamos andando, que el tiempo corre y el camino no disminuye si los pies no se mueven.

Los tres viajeros emprendieron la marcha, y llevaron, según se cuenta, un viaje divertidísimo. Llegaron á Madrid al siguiente dia; despidiéronse amigablemente en la puerta de Segovia, y el carromatero encargó al jóven gallego no dejase de hacerle pronto una visita, porque estaba resuelto á buscarle colocacion.

Efectivamente, el valenciano cumplió su promesa. A los ocho dias de haber llegado á la corte estaba nuestro jóven gallego en posesion de su empleo, ayudando á cargar y descargar las galerías y carro-matos que paraban en el dicho meson de la Torrecilla, cosa que sus costillas no sentian en gran manera, por estar construidas á prueba de fardo, y que le dejaba alguna cosa, con mas las propinas que recibia de los pasajeros por la traslacion de sus equipajes. Asegúrase tambien, y yo no tengo dificultad en creerlo, que los dias en que mensualmente debia llegar á Madrid el carro de su protector, salia lleno de gozo á esperarle hasta muy cerca de Valdemoro, en donde despachaban amigablemente una tortilla de criadillas y una bota repleta de excelente Valdepeñas en memoria de su primera entrevista.

B. MENENDEZ.

## AMOR Y HUEVOS.

Porque al mas miserable, vil y bajo  
Para tomar venganza, si se irrita,  
¿Le faltará siquiera una bolita?  
SAMANIEGO.

Un mosquito, un despreciable mosquito,  
se introduce por la nariz del leon y le  
ocasiona la muerte.  
DUMAS.

### INTRODUCCION.

#### PARTE PRIMERA.

##### UN HALLAZGO.

En la época en que yo tenia algun dinerillo disponible, época que pasó hace bastante tiempo, placíame gastarle alegremente, sino en opiparas comidas de Lardy, en suculentos almuerzos de menos tono. Solian ser entonces teatro de mis gastronómicos gustos los fondines de la Liebre, del Ciervo y de la Corza; porque han de saber Vds. que yo he sido siempre tan aficionado á los animales, que hasta el acto material de comer gustaba de consumarle en lugar patrocinado ó protegido por alguno de ellos. No se crea encontrar aquí un rasgo sublime de amor al prójimo. ¿El prójimo no merece tanto amor como los animales?

Un dia, que perezoso y mal humorado me levanté de la cama, efecto sin duda de ciertos prójimos que no me dejaban dormir, un retintin sonoro y dulcísimo salió del bolsillo de mi chaleco, que habia tropezado con un cuerpo extraño. Corrí gozoso hacia él, introduje en su seno el pulgar y el índice de mi diestra, y con el mayor, con el mas intenso placer noté que no venian solos. Dos prisioneros los acompañaban. Los prisioneros eran hermanos y del sexo debil, del sexo hermoso... se llamaban pesetas.

¡Ocho reales!... ¿Sabeis, lectores, lo que valen ocho reales? Ocho reales, decis vosotros, valen sesenta y ocho cuartos. Ocho reales, dije yo entonces, representan un panecillo, una botella de tinto y cuatro ó seis platos fuertes.

Y como yo sabia esto, claro es que salí á la calle. Ignoro si eché á andar hacia el Norte ó hacia el Sur, ni sé si alumbra el mundo el sol ó la luna cuando salí de mi casa. En lo que no me cabe duda es en que á pocos pasos que dí me hallé ante un fondin, cuyo nombre tampoco recuerdo, pero que de hijo sería la Hiena, el Oso, el Mono, ó cosa por el estilo.

Era la primera vez que visitaba yo aquel santuario de la gula; y solo mi delicado olfato y buenos deseos pudieron guiarme á un sitio cuya existencia ni aun sospechaba. Por lo demás *aquello* me gustó en extremo. Yo era, por lo visto, el único parroquiano, que concurría á tales horas al *restaurant*, razon por la cual fué sin duda mas cordial el saludo de la fondista. Erisaba esta en los cincuenta; su complexion robusta; su genio apacible; su temperamento flemático. Podíase, sin ofenderla, llamarla fea; pero *cierta cosa* que aun se notaba en su ros-

tro, y *ciertas otras* que fuera del rostro se le podian notar daban claros indicios de que no siempre habia sido lo que era. (Hablo de la parte física.)

—Señorito, viene Vd. desabrigado; fueron las primeras palabras que me dirigió.

—¿Cá, no señora, le contesté. Me apeo ahora mismo del coche, y pienso volver luego por mi gaban, que me he dejado olvidado en el guardarropa del Teatro Real.

—Hola, ¿con que ha estado Vd. en la Piñata?

—No tengo yo mala Piñata, murmuré entre dientes, y al- zando la voz repuse:—Si señora, he estado en el baile, y esa es la razon de que á tal hora almuerce.

—¿Y qué tal, que tal? ¿se ha bailado mucho? ¿habia mucha gente?

—¡Pst!... una cosa regular. Lo que es gente... no faltaba. Las personas eran las que andaban escasas.

—¿Qué me dice Vd?

—¡Oh! eso es muy comun en estos tiempos!... Con que á ver si me despacha Vd. pronto para que vaya á buscar el gaban, no haga el diablo que cierren y coja yo una pulmonia por ir en cuerpo.

—Ah! sí, sí, abríguese Vd., mire Vd. que este tiempo...

—Ya me cuido señora, ya me cuido. Lo que quiero antes que nada es un cuarto retirado, donde pueda estar solo.

—Eso es bien fácil. Venga Vd. conmigo al cuarto del plato sucio.

—No es muy limpio el nombre de la habitacion; pero si está independiente...

—¡Vaya si lo está! ¡Es una friolera! Vd. es el primero que entra en ella desde hace tres años.

—Entonces, si he de causar tanta molestia prefiero quedarme aquí.

—¡Molestia! Cá, ninguna. Antes le vendrá bien al cuarto que se le quiten unas cuantas telarañas. Además que Vd. desea estar solo y dentro de media hora ya empieza esto á llenarse de parroquianos.

—Vamos, pues, ya que tiene Vd. la bondad...

—Así pudiera servir á Vd. en todo.

—Mil gracias.

—Venga Vd. detrás de mí.

## SEGUNDA PARTE.

### EL CUARTO DEL PLATO SUCIO.

Precedido de la fondista ó figonera, porque ambos nombres podian dársele al marimacho que me guiaba, subí, con gran detrimento de mis pantalones, una escalera angosta como de horca, y resbaladiza como bolsillo de cesante. No recuerdo bien, y es una fatalidad que hoy no me dé la gana de acordarme de nada; no recuerdo, digo, cuántos fueron los escalones que conté en mi ascension; pero sé positivamente que pasaban de ciento. Como que la tal escalera subia desde el piso bajo donde estaba el figon á las buhardillas de la misma casa, y esto despues de mil rodeos necesarios para encaramarse al tejado sin pasar por los departamentos de los otros vecinos.

Detúvose mi guia ante una puerta esmaltada de cabezas de clavos, cuyo objeto no he podido descubrir en los libros antiguos, y entretanto iba siguiendo con curiosidad todos sus movimientos. Sacó de la faltriquera una llave tan oxidada y meli- hosa como era antigua la puerta; la introdujo en la cerradura y despues de un *rris* seguido de un *rras* cedió la susodicha que nos impedia la entrada.

Mi primer cuidado al ver terminada ya la ascension fué reparar lo que mi traje desmereciera en el camino. Mi levita era la única prenda que no habia sufrido variacion importante, salvo una dosis de polvo y telarañas algo mas crecida que la que está acostumbrada á soportar. Pero, ¿y mi sombrero?... ¿y mi pantalon?... ¿y mis botas?... ¡Oh! ¡sobre todo las botas!... ¡Era un horror!... Seis reales valian menos que al poner mi planta en el primer peldaño.

Pero como dice un poeta:

Nuestras vidas son los rios,  
Que van á dar á la mar,  
Que es el morir;  
Allá van los señorios...

El señorío de mi levita habia muerto. ¡Rogad á Dios por él! Tendí entonces la vista por aquel aposento, que iba á aposentarme y que con un nombre tan raro me habian designado.

Era una pieza cuadrangular de quince á veinte pies de ancho por treinta de largo. El techo en declive con licencia, y las paredes en idem sin ella, pues el desnivel del techo solo se debia á haber sido esta la voluntad del arquitecto, siendo así que las paredes se habian ido inclinando poco á poco, como la cabeza del que se duerme en una silla, ó como el ánimo de la suegra *in fieri* antes de consentir en el enlace de su hija *in utroque*.

Una cosa me llamó especialmente la atencion. En uno de los lienzos de la pared y pendiente de ella, habia un pequeño vasar de forma parecida á la de un estante de libros, con su espesa alambreira y su buena cerradura. Dentro de este vasar-armario ó como quiera llamársele, y á través de la rejilla que hacia veces de vidriera, vislumbrábase un plato, cuyo solo aspecto provocaba náuseas. (Si esto lo leyere alguna niña melindrosa, puede pasar unas cuantas líneas, con lo cual yo no perderé nada, y ella ganará, de seguro, mucho.)

Decia que el aspecto del plato provocaba náuseas. Su des- cripcion hará ver que no exagero.

Cubria la superficie una espesa capa de manteca, frita en otro tiempo, y que gracias á la posicion vertical del plato, se habia aglomerado en un extremo de él; otra capa de polvo algo menos densa se adhería á la anterior; y por último un tenedor de zinc, impregnado en las mismas sustancias que su compañero, parecía llorar con él su infortunio y sus pesares.

¿Para qué servian aquel plato y aquel tenedor?

¿Por qué estaban allí tal tenedor y tal plato?

¿Eran emblemas de la fonda?

¿Eran el *limpia fija* y *da esplendor* de su diccionario de cocina?

¿Eran páginas de una historia desconocida?

Como yo nunca dejo que las dudas se me indigesten en el cuerpo, y como por otra parte es muy natural que el hijo de

Eva, mujer curiosísima, sea curioso también, me dirigí acto continuo á la fondista, que habiendo notado mis reflexiones, estaba en pié delante de mí, sin atreverse á interrumpirlas.

—Señora, le dije señalando al escaparate, lo que ahí dentro veo excita en alto grado mi curiosidad. Ese plato no sé por qué se me ha figurado que debe tener su historia.

—Oh! si señor, ¡y tanto como la tienen! en él se los comió la pobrecita!

—¿Y qué fue lo que comió? Le pregunté yo, aun mas confundido al oír sus exclamaciones... ¿Qué fue lo que comió en ese plato?

—Los huevos, los últimos huevos.

—No le sabrían mal, porque como dice el refrán: «Los últimos huevos, los mejores.»

—Pues para ella mintió el refrán. La pobrecita se murió por comerlos.

—¿Se murió?... Vaya, vaya que me suban un opiparo almuerzo de los de ocho reales, y entretanto me contará Vd. ese cuento.

—No es cuento, caballero, yo la ví con mis propios ojos dar las últimas boqueadas.

—Requiescat in pace. ¿Y qué edad tenía la difunta?

—Cuarenta y seis años cumplió la víspera de su muerte.

—Hizo bien en no morir hasta haberlos cumplido.

—Vaya, no se burle Vd.... señorito.

—Es mi carácter, señora, por lo demás ya lo he dicho, «requiescat in pace!» ¿Me quiere Vd. contar la historia?

—Siento mucho no poder complacer á Vd., porque á mí nunca me dió el naípe para esas cosas. Si fuera mi pariente (que esté en gloria), ese sí que tenía gracia cuando estaba de buen humor. Mire Vd. si sería sabio que sacó de su cabeza un libro de esa historia que Vd. quiere saber.

—¿Un libro! Supongo que no tendrá Vd. inconveniente en prestármelo.

—Es que mi difunto me encargó espresamente que á nadie se lo diese á leer.

—Pero yo no abusaré de la bondad de Vd.

—Bueno, ya que tanto interés manifiesta Vd. por enterarse... en fin, Vd. será el primero y el último...

Al acabar de decir esto, abrió con una pequeña llave la puerta de la alhacena y sacó de detrás del plato un cuaderno rollado y empolvado, que puso con fina atención en mi mano.

—Ahí tiene Vd., me dijo al entregármelo, con qué entretenerse un rato mientras le suben el almuerzo. No se olvide usted de devolvérmelo en propia mano cuando acabe de leerlo.

—Descuide Vd., señora, y mil gracias.

—No hay de qué, joven.

Salió la fondista.

Con avidez recorrí las primeras páginas del cuaderno, y en menos de media hora lo devoré (con los ojos) completamente. Infútil me parece decir que el tal manuscrito estaba plagado de errores y que carecía de interés, no porque no pudiera encerrar su contenido, sino porque el estilo y las ideas del autor no eran los mas á propósito para escitarlo. Prévio lo dicho hasta ahora, á que yo he dado el nombre de introducción, y previa también la advertencia no he aprovechado del manuscrito mas que el fondo ó argumento, voy á empezar á contarlos, lectores míos, la

HISTORIA DE AMOR Y HUEVOS.

I.

AMOR POR LA POSTA.

Aguilar apellidábase el jóven que amaba con frenesí á la linda Carolina de Guzman. Aguilar (D. Luis) ó D. Luis Aguilar era lo que llamamos un bendito, un santo varon. Habia llegado á Madrid desde Segovia, y el mismo dia se habia enamorado perdidamente de Carolinita. Esta por su parte vió el coram bobis del muchacho, le agradó, y sin preguntarle si era segoviano ó madrileño, ni pedir á su tia (porque la niña la tenia) consejo sobre el particular, contestó á la carta de Luis en estos términos:

«Caballero: Lei el billete que Vd. me entregó ayer y no puedo menos de decirle que si sus intenciones son puras, etc. etc.»

Héteme ya á Luis hecho un hombre, apenas ha llegado á Madrid, con un porvenir risueño, una niña que se muere por él, y unas esperanzas!... Como que el pobre tampoco tenia otra cosa. Porque se me habia olvidado decir que Luis iba pasando en cuanto cubria las primeras necesidades de la vida; pero estaba á una distancia inmensa de la opulencia y bastante lejos también de la medianía. Su habitacion, cuarto cuarto de una casa en la calle de la Esperancilla constaba solo de tres departamentos, uno que pasaba por alcoba, otro destinado á cocina, y el tercero amueblado con una mesa y dos sillas, que servian de gallinero á tres gallinas y un gallo, paisanos suyos (el jóven era de Segovia), y de madriguera á un conejito de Indias que su novia le habia regalado al despedirse para Madrid.

De este modo vivia feliz el pobre hombre, sin sospechar que pudiera turbarse su reposo, cuando un mal planeta vino á interponerse entre él y su amor.

Libre España, feliz é independiente  
Se abrió al cartaginés incautamente.

II.

UNA TIA.

Para los que por su fortuna no han encontrado un ente con el nombre de tia en la familia de su amada, una tia es una señora mas ó menos vieja, mas ó menos amable, una señora en fin como otra cualquiera, sin mas diferencia que ser hermana del padre ó madre de la niña, ó estar ó haber estado casada con un tío de la misma. Pero el infeliz que haya tenido que habérselas con esta clase de mamíferas sabrá que una tia es una fiera, una harpia, un buho, un pajarraco de mal agüero. Para Luis fué todo esto y mucho mas la de su adorada, fue el cartaginés que se coló de rondón por la puerta de su felicidad.

Carolina, desde que salió de su mano la carta en que declaraba correspondier á la pasion de su amante, de vivaracha y alegre tornóse triste y melancólica, trocóse en silencio su antes ani-

mada conversacion, y en fin, suspiros hondos y desgarradores vinieron á sustituir á sus chanzas y á sus juegos. Esto es lo que llaman los inteligentes metamorfosis del amor.

Como era natural, la tia conoció al momento que su sobrina tenia algo, si bien ignoraba qué fuera este algo. Pero tate que un dia hace el diablo que Carolina dejase olvidada en su tocador una perfumada cartita de Luis. Da con ella la tia, vuélvese enfurecida á la culpable y carta canta la hace poner sucesivamente de todos los colores del arco-iris. Pero esto fué solo al primer pronto; la niña, como dicen los ministros en las Cortes, cuando no tienen que decir, no estaba preparada para responder á aquella brusca interpelacion y así su primera impresion fué de sorpresa. Mas repuesta en breve pensó contestar á las razones de su tia, y lo hizo ó creyó hacerlo diciéndole en pocas palabras, «que el tener un novio no era ninguna cosa del otro jueves, que su madre y su abuela le habian tenido y probablemente no uno solo; por último, que el aludido no era ninguna fiera, sino un jóven guapo y buen mozo como cada hijo de vecino; y por si todo esto no bastaba, que le queria y punto redondo.»

Atónita se quedó la tia al escuchar estas razones. Su sobrina, su querida y apreciable sobrina, con un descaro y desvergüenza superiores á toda ponderacion, le habia replicado victoriosamente hasta el punto de dejarla por el pronto sin saber qué decir que no le daba la gana de oír... Esta era la verdad, la verdad que es única é indivisible, y que nunca llega la verdad al trono.

Doña Angustias (que ya es hora de que digamos el nombre de la tia) se convenció de que el terror era impotente con Carolina (*honnei soit qui mal y pensit*); y al verla tan recortada y decidora, contuvo su bilis que habia pensado desahogar en presencia de una jóven ruborizada y confusa. Aparentó desenojarse y prometió ceder si de los informes que iba á tomar resultaba que el novio era un buen partido.

—Pero si es, concluyó diciendo, uno de tantos vagos ó pobretones, cuya sola profesion consiste en ir enamorando á cuantas ven, por si hay alguna tonta que los crea, no solamente no te casarás nunca con él, sino que tampoco permitiré el escándalo de que te escriba billetes.

Dicho y hecho. Toma la vieja sus medidas y las toma tan bien, que á los cuatro dias ya sabia que Luis era Luis, que habia nacido en Segovia, que no tenia mas levita ni mas pantalon que los que trajo de aquella ciudad, que vivia en buhardilla, y que todo su caudal consistia en un baul, unos trastos, dos gallinas, un gallo y el conejito.

Querer r-tratar el semblante de Doña Angustias al oír estas noticias, seria pretender pintar la rabia de un animal carnívoro á quien hiere el cazador, ó la cara de la leona cuando le da la calentura, ó los gestos de la mona al clavar los dientes en una nuez verde. Baste decir que estaba muy fea, tan fea que no puede concebirse fealdad mayor que la de la buena tia. No contenta con informar de todo á su sobrina y prohibirle (bajo pena de meterla en la inclusa) que volviere á recibir una sola carta del caballero pobreton, determinó para mayor seguridad trasladarse con el mas profundo sigilo á otra vivienda.

Como tia y sobrina vivian en casa de huéspedes desde su llegada de Trillo, recogieron en un instante sus trevejos, y donde iremos, donde no iremos, resolvieron al fin hospedarse en el fondin del Oso negro.

Poco distaba en verdad la nueva morada de la antigua; pero era lo bastante para hacer perder la pista al pobre Luis, obligándole á irse á otra parte con la música. Y así hubiera de seguro sucedido, si Carolina, que era un lince en tales casos, no pegara en la puerta al dejar la casa un papelito de su puño y letra que decia:

«La Señorita D.<sup>a</sup> Carolina Guzman i Su Tia an trasladado Su abbitazion Al fondin Del oso Negro.»

Gracias á este aviso, Luis, que entré gaba por la ventanilla las cartas á su amada, supo al dia siguiente la mudanza y el paradero de las fugitivas.

¡Pobre Luis! ¡ya empezaba á sentir las consecuencias del amor, y eso que la novia le correspondia! ¡Haberse mudado al fondin del Oso negro! ¡Del Oso!... Luis se quedó como se quedaria el oso de Madrid si de repente le quitaran el madroño... papando moscas á la luna de Valencia.

III.

JUZGAR POR APARIENCIAS.

Tres mortales dias trascurrieron sin que los amantes se escribiesen ni pudieran cambiar una sola mirada Al cuarto, Luis, que no cesaba de pasear por la acera de enfrente del Oso negro, notó en la puerta del fondin una mujer ordinaria que le hacia señas para que se acercase. No dió lugar el mancebo á que le repitiesen la orden, y rápido como el pensamiento, atravesó la calle en dos saltos, y en menos tiempo del que en decirlo se gasta, se halló delante de su angel tutelar, que tal le pareció por el pronto la mugrienta figonera. Esta al verle acercarse sacó la mano derecha de debajo del delantal donde hasta entonces la habia tenido oculta, y entregó al enamorado jóven una carta que mas que á billete de amor se asemejaba á un pedazo de rodilla de fregar sartenes, tanto que al tomarla Luis en la mano la primera idea que le ocurrió fue la de que á su novia le habia sucedido alguna desgracia, y le escribia en papel de luto.

(Continuará.)

SALVADOR MARIA GRANÉS.

LA MATERNIDAD.

SUS DEBERES.

I.

Al dirigiarnos ante todo á vosotras, hermosas cuanto envidiables criaturas, que os formó sin disputa el Criador para que nos ilumináseis con vuestros consejos en la tortuosa senda de

la vida; que compartís resueltamente con el hombre unas veces su fatal destino y otras su omnimodo poderío, es porque la Providencia ha comprendido que sin el auxilio de la mujer no es posible que se robustezca al alma cándida de esos tiernos infantes que acariciáis con dulzura y que sostenéis con orgullo en vuestro blando regazo: por esto, repito, juzgamos oportuno valernos de la maternidad en primer término para ilustrar la razon de sus inocentes hijos, durante ese período fascinador que no perciben sus castos oídos mas eco que el simpático de vuestra voz, y que os contemplan con marcado interés, abriéndoles de esta manera un anchuroso campo, en el que puedan libremente emitir sus ideas, cuando el influjo de la educacion haya practicado una paulatina regeneracion en su mente pueril.

Por consiguiente la educacion, si posible fuese, deberia principiar á ejercer su imperio desde el momento que la criatura saluda á su Criador.

Impedirle que reciba tan saludables lecciones al amparo de esa instruccion que purificaria su espíritu indudablemente y desarrollaria su razon enmohecida y debilitada por el ostracismo á que está condenada, es un extravío, es un error que autoriza tan solo la maternidad; es hasta si se quiere un crimen, cuyas trascendencias mas ó menos colosales no es fácil avaluar.

Escuchadnos y vereis, al formular muy someramente la nomenclatura de los deslices que embadurna la frente del género humano, si la maternidad podrá disculparse cuando descuida de una manera tan evidente la primera educacion de sus hijos; debiendo asentar antes de proseguir que para nosotros lo mismo significa el darla estraviada, torcida y con mala inteligencia, que el olvidarla completamente.

Esa aberracion constante de ideas, cercada de pensamientos oscuros y detestables, ¿qué significa?

La avaricia en unos... el deseo de vivir sin trabajar en otros... las torpes inclinaciones de muchos... la desmedida prevaricacion de todos... esa innumera desvoladura... ese apego al interés general de que se hace alarde comunmente... esa corrupcion que corroe las entrañas de nuestra vetusta sociedad... esos corazones desnudos de afecciones iernas, revestidos de hierro, que rechazan toda accion filantrópica... y por último, esas mentes embrutecidas, exhaustas de recursos materiales con que labrar su felicidad, frias, debilitadas por los excesos é insensibles, acariciadas por ambiciones desmedidas, ¿qué nos hacen fatídicamente comprender?

Esé catálogo de crímenes monstruosos que aterran los sentidos, ¿qué demostrará?

Esa nube repleta de fenómenos tan extraordinarios, que cual la espada de Damocles, ella descargará también sobre nuestras cabezas, ¿qué vaticina?

Y por fin, esa funesta conflagracion universal de ideas y pensamientos, de palabras que nada significan, que á pesar de todo influyen mucho en la desmembracion social, en la dislocacion de esa gran máquina que forma la humanidad, descuidada y abatida, ¿securécida y esquilmada, ¿qué patentiza?...

Que la educacion ha sido cruelmente postergada, y que merced á un interregno de muchos siglos esa llama que vivifica la sociedad ha permanecido supeditada ante el poder de una fuerza superior que no le permitia se desarrollara, oscureciendo sus fulgores, porque la ilustracion en aquellas épocas de oscurantismo y abyeccion intelectual era muy temible... sufriendo las consecuencias de esta falta trascendental y en mayor escala la mujer, cuyo sexo débil no participando con tanta vehemencia de nuestros deseos, carecía de esa instruccion que no podia hacer extensiva á sus hijos.

Mas estas causas fenecieron há muchos años, y la educacion, aunque existe considerada cual pingüe patrimonio de todos, sin embargo la ignorancia se ha convertido en apatía, en inercia, y la juventud cándida é inocente presta un culto exagerado á las impresiones que mas halagan sus sentidos, porque la maternidad no cumple, y, lo que es mas, no conoce sus deberes; porque deja que se posen en su calenturienta imaginacion los deseos, las aspiraciones briosas y atrevidas del hombre, en vez de las doctrinas del niño, que formarian indudablemente su alma para el porvenir.

De todo esto resulta que la educacion, tal cual existe hoy, es viciosa y eminentemente arriesgada para la juventud, si que también perjudicial para esta sociedad que se está desmoronando.

II.

No es la mujer inclinada á las máximas del siglo pasado ó la de épocas antediluvianas, la que en nuestros dias de aquiescencia y progreso está llamada á formar la felicidad conyugal, ilustrando por via de pasatiempo á sus tiernos retoños; la mujer de hoy necesita inevitablemente estar adornada de otros atributos mas sublimes, puesto que su mision es mas digna, mas noble y mas espansiva.

La mujer de otros tiempos, mas severos, si se quiere, en costumbres, pero mas atrasados, á la par que revestidos de cierta hipocresia y escepticismo que les era peculiar, mostraba tan solo su suficiencia *barriendo, hilando, cosiendo*, dedicándose únicamente á los quehaceres domésticos, á esos trabajos empalagosos, estériles é insulsos en demasia: pero la mujer de nuestros dias necesita estar educada bajo mas lisonjeros auspicios, puesto que sobre ella recae el anatema que le fulminan sus hijos y la sociedad cuando desoye la voz del deber, olvidando sus compromisos y no comunicando con la celeridad del rayo esa instruccion que es precursora de un magnífico porvenir, cercado de imágenes brillantes, á los que diera el ser, destruyendo las huellas del árido, insulso y frío con que les brindaba la torpeza de una madre que se atrincheraba en el círculo trazado por la ineptitud.

Por consecuencia, no se puede apellidar en manera alguna buena madre á la que no educa á sus hijos cual conviene, mayormente cuando la mujer no vive esclavizada y embrutecida hoy entre nosotros como en otros tiempos y países, sujeta tan solo á los estériles deseos de un hombre cuyo semblante cínico y demacrado causaba horror.

La civilizacion ha llegado hasta vosotras, se mece suavemente en torno vuestro, leéis con entusiasmo esclarecidas obras, y os ha sacado de la miserable órbita en que girabais: justo será pues que trabajéis asiduamente en favor del género humano educando á vuestros hijos.

Pero nos hemos extraviado mucho, muchísimo de nuestra primordial idea.

La educacion que debeis imprimir en el corazon de vuestros débiles hijos debe ser esta: aceptadla y regenerareis la sociedad, que está próxima á sucumbir bajo la gravedad del peso que la anonada.

III.

Amad á vuestros semejantes, amad á Dios, repetidles incessantemente; y amando á sus hermanos, á toda esa masa informe, heterogénea, pero compacta, que constituye la humanidad, se identificarán con todos estos seres, y entonces su corazon se habrá formado para el bien, porque de lo contrario, si les inspirais, aunque sea muy ligeramente, aversion, odio, horror á los demás hombres, porque difieren de ellos, les enseñareis máximas contrarias á la religion, dándoles lugar para que la practiquen deleznablemente.

Notad tambien que la religion sábiamente interpretada constituye la fuente de la civilizacion; pero elevada á una region exagerada, es decir, trasformada en un caos fanático y supersticioso, esta piedra angular que sirve de sosten á la sociedad, merecerá un descrédito inevitable.

Coged la Biblia y recorred con la vista sus letras de oro... sus páginas resplandecientes... y despues meditad un instante.

Analizad detenidamente aquellos conceptos con tanta valentia expresados; su concision os demostrará la verdad de nuestros asertos.

Quereis que vuestros hijos profesen la religion de vuestros antepasados, sin profundizar sus arcanos, sin estudiar los ecos de aquella voz sublime, emanada de Jesucristo, Redentor nuestro... Enhorabuena... hacedlo así...

Pero tened presente que la religion es un arma poderosa, terrible, contundente, y que por ella se han derramado copiosamente raudales de sangre, cual si la enseña inmaculada de la Cruz, que se posó valerosa en los muros de Granada, necesitara la fuerza de las armas... para triunfar de la impiedad.

Habiéndoos hablado del amor hácia sus semejantes y de los esfuerzos que debeis emplear para que vuestros hijos aprecien la religion como buenos cristianos y practiquen sus preceptos, emplearemos ahora nuestras fuerzas en el estudio de la educacion fisica, intelectual y moral.

J. DALMAU.

ADOPCION

DEL FUSIL DE MINIÉ EN EL EJÉRCITO PRUSIANO.

La mejora de las armas de fuego de la infanteria constituye un problema, para cuya solucion se han emprendido de muchos años á esta parte multiplicados ensayos, los cuales han conducido últimamente á resultados muy satisfactorios. Los fusiles de cañon liso, que hasta poco há habian estado en uso, han sido en casi todos los ejércitos europeos sustituidos por los de cañon rayado, cuya extraordinaria preferencia se ha confirmado por completo en la última memorable guerra oriental, toda vez que los franceses ó ingleses deben en gran parte sus triunfos obtenidos á estas armas mejoradas, mientras que los rusos estuvieron aun exclusivamente provistos de fusiles del antiguo sistema. Esta potencia, habiendo podido en el campo práctico convencerse de la insuficiencia y de los defectos de estas armas, se ocupa con toda solicitud en apropiarse á su vez los progresos que en tiempos recientes han sido hechos en cuanto atañe á la mejora y al perfeccionamiento de las armas de fuego.

La importante arma de que nos vamos á ocupar es el fusil de Minié, denominado así por su inventor, que lo es el jefe de esquadron del ejército francés, Minié (1), cuyo sistema

(1) Véase su retrato y correspondiente biografía en LA ILUSTRACION núm. 319.

basa principalmente en una combinacion de las mejoras acometidas por el capitán francés Delvigne desde 1828, por los coroneles de la misma nacion Pontchara y Thierry, por el teniente general austriaco Augustin, por el mayor del ejército de Brunswick Berner, por el consejero prusiano Dreyse en Soemmerda, por el suizo Wild y el coronel francés Thouvenin. Delvigne, partiendo del principio que para evitar el desventajoso aplanamiento de la bala forzada, se ha de conservar el proyectil cilindrico-prolongado con la parte cóncava para la recepcion de los gases, pero en cambio reducir todo lo posible su huelgo ó viento inicial, y para que una posicion oblicua del proyectil no conduzca á una dilatacion irregular del plomo y que la influencia de la pólvora sobre el punto de gravedad no resulte desfavorable promoviendo así desvíos laterales, procuró reducir la superficie de rotacion del proyectil contra las paredes laterales, abriendo unas incisiones circulares á las cuales aplicaba un hilo grasiento, consiguiendo así atenuar la aglomeracion del residuo, así como conservar la lubricidad del cañon, y facilitar la operacion de la carga, aun

descargases bastante reducido, la operacion de la carga es muy fácil, tanto que sin resultar dificultad alguna, pueden tener lugar 100 disparos consecutivos, y aun cuando la carga reclama mas tiempo que en los fusiles lisos, queda este aparente defecto compensado por la suma eficacia que tiene el fuego, aun á distancias á las que no le es dado alcanzar al fusil liso.

Esta arma, que tan grandes preferencias tiene para el uso en la guerra y que envuelve una importancia suma para el uso adoptada bajo diferentes modificaciones en Inglaterra, España, Bélgica, Baden, Nassau, Hesse electoral, Waldeck, Hesse

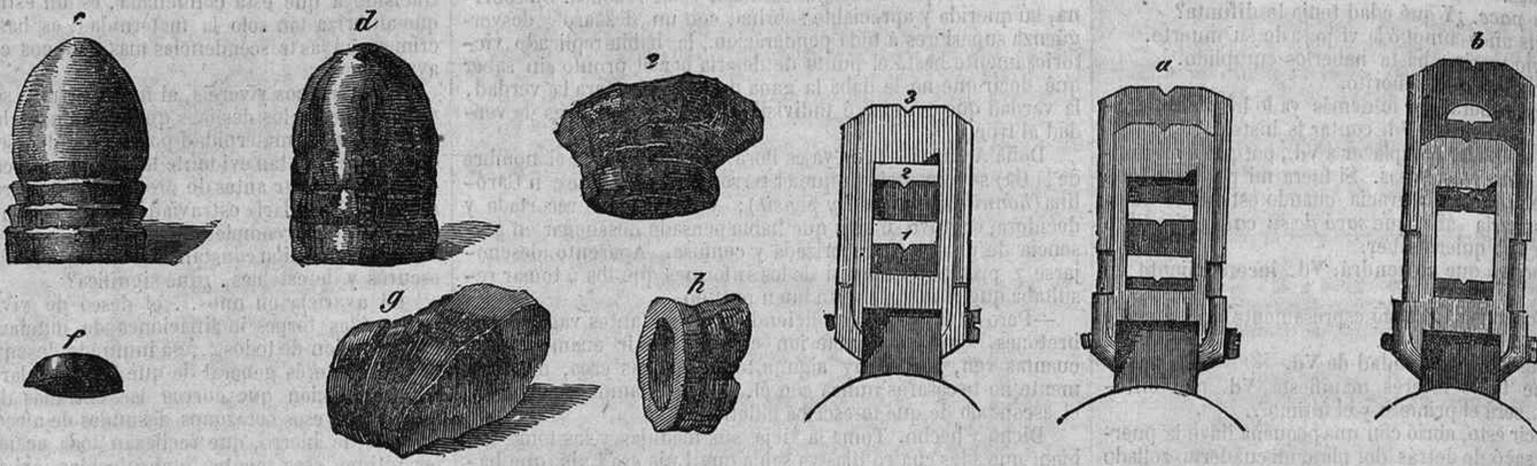
La Prusia, que no cesa en su afan de explotar toda mejora relativa á los intereses militares, ha procurado á su vez, hacer ya mucho tiempo, proveer á su ejército de esta excelente arma. De aquí, que ya casi toda la infanteria, con escepcion de los batallones de fusileros, que estan armados con excelentes fusiles de aguja fulminante, cuenta con fusiles de Minié. Los gastos para generalizar este armamento no fueron proporcionalmente grandes, por cuanto existian en los depósitos de armas del reino un número considerable de fusiles lisos de infanteria enteramente nuevos, que fueron transformados aplicándoles el sistema de Minié. En los recientes ejercicios de tiro al blanco de la landwehr, háse tambien hecho estensiva á ella el reparto de fusiles de Minié; y como los ensayos respectivos presentasen un éxito favorable, nada tendrá de particular que esta arma lo

gre pronto una definitiva preferencia sobre el fusil de aguja fulminante. Esta última arma tiene en su contra varios defectos graves que aun no han podido ser remediados; pero tambien respecto al fusil de Minié ha resultado en los enunciados ejercicios de la landwehr el muy notable inconveniente que en los disparos el proyectil no daba siempre con la punta en los blancos; lo que se corrigió, empero, toda vez que la confeccion del proyectil se verificó con mas esmero y cuidado y si hay mayor exactitud en la colocacion de los culotes.

En los ejercicios de tiro al blanco de dicha tropa resultó por término medio un 25 por 100 de tiros certeros á 1,000 pasos de distancia contra una columna; contra un hombre aislado fué la punteria todavia certera á los 300 pasos, y aun hubo tiradores que con 400 pasos de distancia lograron tiros certeros. Los antagonistas del fusil de Minié, los cuales no pueden por otra parte negar estas ventajas de mayor alcance, pretenden que esta preferencia se atenúa con el inconveniente que un soldado, con el peso mucho mayor de los cartuchos, puede apenas llevar la tercera parte de los paquetes de la municion ordinaria; mas ya se conseguirá con el tiempo remediar este inconveniente.

Lo que respecta á la disposicion especial del fusil prusiano de Minié, tiene cuatro rayas, un receptáculo ó recámara para pólvora que se inflama á favor de un piston ordinario. La pólvora en combustion impulsa el culote dentro del hueco cóncavo de la bala, con lo que el plomo se ingiere dentro de las estrias ó rayas. Por lo demás, el fusil tiene en su parte exterior el mismo aspecto que un fusil ordinario de percusion. Hállase provisto de un puente de mira movible, que puede ser aprovechado girándole atrás y adelante, para diferentes distancias, siendo de la incumbencia del oficial el mandar la que debe ser aprovechada por los tiradores.

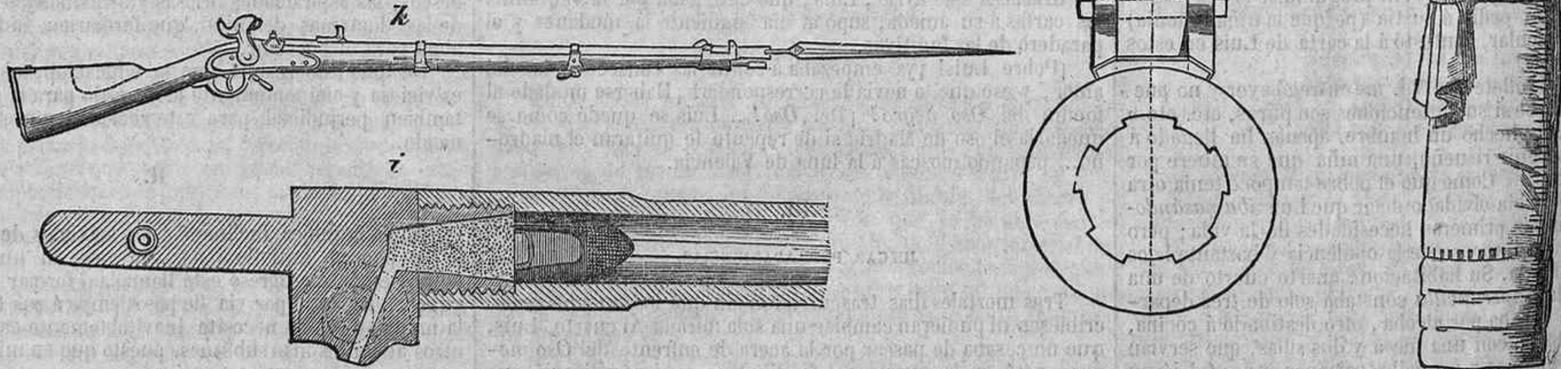
La landwehr prusiana, con haberla dotado con esta excelente arma, se hallará al presente en esta parte equilibrada para con la infanteria de linea, y no tiene la Prusia en lo que concierne al armamento que envidiar á ningun ejército europeo. Muy de extrañar es empero que en los propios momentos que la Prusia, adoptando la invencion francesa, va distribuyendo fusiles de Minié á la infanteria de su ejército, en Francia van haciendo ensayos con fusiles de aguja fulminante (de invencion prusiana) con el propósito de adoptarle en su ejército, tal como hace ya mucho tiempo obra en manos de una parte de la infanteria prusiana.



DETALLES DEL FUSIL DE MINIÉ.—a Puente de mira para 900 pasos de distancia.—b Puente de mira para 1,000 pasos de distancia.—1 Mira de 2/3 de su dimension natural para 400 pasos de distancia.—2 Mira de 2/3 de su tamaño natural para 600 pasos de distancia.—3 Mira de 2/3 de su dimension natural para 800 pasos de distancia.—c Bala.—d Bala que disparada no dió contra un objeto duro.—e Bala que fué arrojada contra un cuerpo duro.—f Salero de culote.—g Bala que no tomó su verdadera trayectoria.—h Anilla separada de una bala disparada.

despues de numerosos disparos. Adherido á esta idea prosiguió Minié el estudio para el desenvolvimiento de su sistema, modificando en su consecuencia el proyectil de Delvigne hasta el punto de convertirle, de rigurosamente cóncavo, en ojival por su punta, aplicando asimismo el hilo grasiento con el propio objeto arriba ya sentado. El principio primordial de todo el sistema es concentrar en lo posible el punto de gravedad del proyectil en su extremo posterior. Las mejoras que dejamos sentadas mas arriba hicieron posible la construccion de un fusil de mejores condiciones, pero este presentaba despues bajo otro punto de vista notables defectos; muy especialmente adolecian de estos las reformas de Delvigne y de Thouvenin, que tenian con preferencia su origen en el sistema de la carga.

La aspiracion de Minié se dirigia, pues, salvando los indicados defectos y aplicando el proyectil de forma cóncava, á proporcionarse un fusil, cuyo sistema puede tambien hacerse estensivo sin mayores gastos á los fusiles de cañon liso, favoreciendo



DETALLES DEL FUSIL DE MINIÉ.—4 Mira de dimension natural para 150 pasos de distancia.—5 Mira de tamaño natural para 300 pasos de distancia.—6 Corte trasversal del cañon y de la recámara.—7 fusil de Minié.—8 Rayas y mira del tamaño natural para 150 y 300 pasos de distancia.—9 Cartucho.

la punteria, alcance y fuerza de percusion del proyectil hasta el punto que no habrá fusil rayado alguno, entre los conocidos hasta ahora, que aventaje al de Minié. Ademas de la modificacion ya emitida, en cuanto á la forma del proyectil, aplicó al mismo una cuña de hierro forjado, ó sea culata que entra en el agujero practicado en la del proyectil, consiguiéndose con esto que el plomo se introduzca en las estrias que inician el movimiento de rotacion que ha de seguir la bala en todo el curso de su trayecto. Tan pronto como se verifica la combustion de la pólvora, se efectúa á favor de la fuerza de accion de los gases aquella adhesion á las rayas, llenándolas por completo, recibiendo así la deseada rotacion espiral alrededor de su eje longitudinal.

Como principales resultados de este sistema, citanse los siguientes: el fusil tiene una construccion la mas sencilla posible; la forma del proyectil es sumamente favorable, y favorece muchísimo la certeza del tiro; su alcance es superior á cuantos fusiles rayados se han conocido hasta ahora; el residuo de las

bala, con lo que el plomo se ingiere dentro de las estrias ó rayas. Por lo demás, el fusil tiene en su parte exterior el mismo aspecto que un fusil ordinario de percusion. Hállase provisto de un puente de mira movible, que puede ser aprovechado girándole atrás y adelante, para diferentes distancias, siendo de la incumbencia del oficial el mandar la que debe ser aprovechada por los tiradores.

La landwehr prusiana, con haberla dotado con esta excelente arma, se hallará al presente en esta parte equilibrada para con la infanteria de linea, y no tiene la Prusia en lo que concierne al armamento que envidiar á ningun ejército europeo. Muy de extrañar es empero que en los propios momentos que la Prusia, adoptando la invencion francesa, va distribuyendo fusiles de Minié á la infanteria de su ejército, en Francia van haciendo ensayos con fusiles de aguja fulminante (de invencion prusiana) con el propósito de adoptarle en su ejército, tal como hace ya mucho tiempo obra en manos de una parte de la infanteria prusiana.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.

Vertical text on the right edge of the page, likely from an adjacent page or a list of contents.